

ACABEMOS CON LA **POBREZA** EN NUESTRA GENERACIÓN

Visión de Save the Children
para un marco post 2015



Save the Children

ACABEMOS CON LA **POBREZA** EN NUESTRA GENERACIÓN

Visión de Save the Children
para un marco post 2015

Save the Children trabaja en más de 120 países.
Salvamos las vidas de niñas y niños. Luchamos por sus derechos.
Les ayudamos a desarrollar su potencial.

Publicación:
Save the Children
1 St John's Lane
London EC1M 4AR
UK
+44 (0)20 7012 6400
savethechildren.org.uk

Publicado por primera vez en 2012

© The Save the Children Fund 2012

The Save the Children Fund es una entidad de beneficencia legalmente reconocida en Inglaterra y Gales (213890) y Escocia (SC039570). Sociedad legalmente constituida, N° 178159.

Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede ser reproducida por cualquier método gratuitamente y sin permiso con fines pedagógicos, pero no para la venta. Para su reproducción con cualquier otro fin, será necesario obtener previamente la autorización por escrito de los editores y estará sujeta al posible pago de derechos.

Traducción: Marcela Sariago
Revisión: María del Pilar Gáñez

Composición tipográfica: Grasshopper Design Company

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	v
Introducción	1
Seguir avanzando a partir de los puntos fuertes de los ODM	2
Concluir la tarea	2
Abordar las limitaciones de los ODM	3
Responder a los cambios y los nuevos desafíos	3
1 Concluir la tarea: mejores resultados, progreso más rápido	5
1 Reducir las desigualdades	6
2 Aumentar la transparencia y la rendición de cuentas	9
3 Sinergias y sistemas	9
4 Asegurar que el acceso no sea a expensas de los resultados	10
5 Sostenibilidad del medio ambiente	11
2 Poner en práctica los pilares del desarrollo humano	12
Objetivo 1: para el año 2030, erradicaremos la pobreza extrema y reduciremos la pobreza relativa mediante el crecimiento inclusivo y el trabajo digno.	13
Objetivo 2: para el año 2030, erradicaremos el hambre, reduciremos el retraso del crecimiento a la mitad y garantiremos el acceso universal a la alimentación sostenible, el agua y el saneamiento.	16
Objetivo 3: para el año 2030, pondremos fin a la mortalidad materno infantil por causas prevenibles y proporcionaremos atención de salud para todas las personas.	18
Objetivo 4: para el año 2030, nos aseguraremos de que toda la infancia reciba una educación de buena calidad y obtenga buenos resultados de aprendizaje.	20
Objetivo 5: para el año 2030, nos aseguraremos de que todas las niñas y todos los niños tengan una vida libre de toda forma de violencia, reciban protección durante situaciones de conflictos y prosperen en un entorno familiar seguro.	22
Objetivo 6: para el año 2030, la gobernanza será más abierta, responsable e inclusiva.	24
3 Crear entornos favorables y sostenibles	26
Objetivo 7: para el año 2030, contaremos con alianzas globales sólidas para un uso mayor y más eficaz de los recursos financieros.	26
Objetivo 8: para el año 2030, construiremos sociedades resistentes a los desastres.	27
Objetivo 9: para el año 2030, contaremos con entornos sostenibles, saludables y resistentes para todas las personas.	28
Objetivo 10: para el año 2030, brindaremos energía sostenible para todas las personas.	30

4	Apoyo institucional y mecanismos favorables	32
	Financiamiento y coherencia de las políticas para el desarrollo	32
	Rendición de cuentas	33
	Disponibilidad de datos	33
5	Propuesta de Save the Children para un marco post 2015	34
6	Conclusión: visión de Save the Children	41
	Notas	42

RESUMEN EJECUTIVO

“Vencer la pobreza no es una labor de caridad, sino un acto de justicia. Al igual que la esclavitud y el apartheid, la pobreza no es natural. Es un fenómeno creado por el ser humano y puede superarse y erradicarse por medio de la acción del mismo ser humano. A veces le toca a una generación convertirse en una gran generación. USTEDES pueden ser esa gran generación. Dejen florecer su grandeza”.

Nelson Mandela

Un logro histórico se encuentra a nuestro alcance. Podemos convertirnos en la generación que termine con la pobreza para siempre. Por primera vez, es posible imaginar que en las próximas dos décadas no habrá ni una niña ni un niño que muera por causas prevenibles; que cada niña y cada niño irá a la escuela y se le protegerá contra la violencia; y que erradicaremos la pobreza absoluta.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), uno de los acuerdos más resonantes y unificadores en la historia política, alcanzan un momento decisivo en 2015, su plazo de cumplimiento. No sólo debemos hacer todo lo que esté en nuestro poder para lograrlos, sino que también debemos acordar cómo abordaremos a futuro el trabajo que quedará pendiente. Este informe expone la visión de Save the Children de un nuevo marco de desarrollo para este fin, ayudando a crear un mundo en el cual todas las personas, sin importar dónde se encuentren, puedan ejercer sus derechos dentro de una generación.

Como organización independiente líder en favor de la infancia, el principal objetivo de Save the Children es asegurarse de que el marco post 2015 tome en cuenta de forma clara las necesidades y los derechos de todas las niñas y todos los niños. Continuamos defendiendo y haciendo campaña dirigida a asegurar los derechos infantiles, trabajando tanto a nivel mundial como nacional. Los ODM han ofrecido un marco clave para dirigir compromisos políticos y financieros, así como grandes avances técnicos, para la infancia.

El marco de desarrollo post 2015 que propone Save the Children defiende un desarrollo universal y equitativo, para el cual los derechos humanos son su principio rector y las pruebas, los pilares de sus enfoques. Los principios de derechos humanos, como la universalidad, la igualdad y la inalienabilidad, deben sustentar todos los acuerdos que se alcancen. Finalmente, al contrario de lo que sucede con los ODM, estos principios deben ser visibles en las metas que se establezcan. Ahora es el momento de proponernos lograr como mínimo:

- un objetivo cero en la reducción de la pobreza absoluta,
- un objetivo cero en los índices del hambre,
- un objetivo cero en la mortalidad materno infantil por causas prevenibles, y
- un objetivo cero en el número de personas sin acceso a agua potable y saneamiento.

Los ODM han tenido éxito. ¿Quién habría imaginado al final de la Guerra Fría que íbamos a sacar a 600 millones de personas de la pobreza gracias a la cooperación internacional? ¿O que íbamos a ayudar a otros 56 millones de niñas y niños a escolarizarse? ¿O que un número adicional de 14.000 niñas y niños escaparían de la muerte todos los días? Hemos llegado muy lejos, pero también queda mucho por recorrer, lo cual significa dar un paso atrás para considerar lo que hemos aprendido, de modo que durante el próximo período podamos conseguir incluso más logros. Deberíamos avanzar a partir de las fortalezas de los ODM: el nuevo marco debería continuar poniendo un decidido énfasis en el

desarrollo humano, debería destacar áreas en las que un acuerdo internacional podría ayudar a cambiar las cosas y debería conservar un número limitado de objetivos medibles. Sin embargo, con el fin de concluir el trabajo que se ha iniciado –cumplir la promesa de erradicar la pobreza–, necesitamos enfrentar algunos de los desafíos que ahora podemos percibir del período de los ODM.

Sobre todo, los ODM no hacen frente de forma homogénea a la desigualdad, sea por motivos de edad, género, casta, discapacidad, lugar geográfico o ingresos. Nuestro reciente informe *Nacer en igualdad* llegó a la aterradora conclusión de que en 32 países en desarrollo, una niña o un niño en el 10% de hogares más ricos tiene 35 veces más ingresos reales disponibles que los que tiene una niña o un niño en el 10% de hogares más pobres. El enfoque de los ODM, dirigido a cumplir las metas por partes, ha fomentado entre los países la práctica de concentrarse en aquellos grupos que son más fáciles de alcanzar, con el resultado de que aquellas personas que se encuentran más cerca de salir de la pobreza a veces se han beneficiado de forma desproporcionada de un mejor acceso a los servicios, y la brecha entre este grupo y las personas en mayor situación de pobreza se ha ampliado involuntariamente, al mismo tiempo que la distancia entre el grupo más rico y el más pobre de la sociedad ha aumentado incluso más. Si ahora no centramos nuestra atención en el sector más pobre, más marginado y más vulnerable, y al mismo tiempo no nos enfrentamos a la escala de las distancias entre los grupos más privilegiados y aquellos más desfavorecidos, el impacto del nuevo marco sólo será limitado.

En segundo lugar, la rendición de cuentas es crucial para el desarrollo global. Una promesa sólo tendrá sentido si se cumple y si se puede obligar a rendir cuentas a quienes la hacen. Sin embargo, el marco de los ODM ha carecido de un mecanismo de rendición de cuentas sólido y eficaz, dificultando la tarea de asegurar el cumplimiento (u otro aspecto) de los compromisos de una manera transparente. Esto, a su vez, ha resultado en que el progreso no es uniforme. Aquellos países con voluntad política pondrán a disposición los recursos para asegurar la implementación, pero aquellos que no la tienen, no están obligados a rendir cuentas. Necesitamos unos mecanismos de rendición de cuentas mucho más efectivos y también debemos invertir en los datos necesarios para darles forma.

A continuación, necesitamos poner atención a las sinergias y los sistemas. Muchos aspectos relacionados con el desarrollo están vinculados de manera inseparable. Una niña con hambre no aprenderá mucho en la escuela y no asistirá a clase el tiempo necesario para beneficiarse si tiene que trabajar para cubrir los gastos de atención de salud de su padre enfermo o si sufre actos de violencia. Es posible que la estructura de los ODM haya exacerbado la tendencia a crear silos y a fomentar la ineficiencia en países en desarrollo que se encuentran bajo presión y que abordan las áreas de desarrollo humano de una sola faceta a la vez. Con el fin de lograr resultados inmediatos, es posible que a veces haya sido necesario concentrarse, en cierta medida, en un solo aspecto. No obstante, para concluir la tarea será necesario un enfoque holístico que fortalezca los sistemas dirigidos a mejorar los resultados de desarrollo humano.

En cuarto lugar, los ODM han puesto necesariamente un considerable énfasis en aumentar la amplitud de cobertura de un servicio y llegar a más personas. Debido a los bajos niveles de cobertura que existían hace dos décadas, este enfoque tenía sentido. Sin embargo, ha ocultado otros problemas emergentes. El acceso generalizado a un servicio no implica que los propósitos de ese servicio se hayan cumplido si sólo analizamos las aportaciones hechas al servicio y no los resultados del mismo. Este problema posiblemente se manifiesta más claramente en el ámbito de la educación. Los ODM midieron el número de niñas y niños que se matricularon en la escuela primaria. No obstante, a veces el éxito de lograr que las niñas y los niños se escolaricen disimula el hecho de que una vez que empiezan a ir a la escuela, no aprenden.

Finalmente, desde el año 2000 se ha logrado muy poco en cuanto a la mejora de la sostenibilidad a largo plazo de la base de recursos naturales, a pesar del hecho de que la salud y prosperidad humanas dependen de ella. Actualmente, se tienen muchos más conocimientos sobre sostenibilidad del medio ambiente que los que existían a principios del milenio. La sostenibilidad no fue abordada por los ODM de una manera seria y es necesario que forme la base del nuevo consenso de desarrollo.

Estos desafíos pueden abordarse y deben integrarse en todos los objetivos del nuevo marco. También existen importantes principios que regulan la elección

misma de objetivos. El siguiente marco de desarrollo deberá conservar un énfasis claro e inequívoco en la reducción de la pobreza, acelerando la acción para mejorar la calidad de vida de la gente en mayor situación de pobreza y marginación del mundo. Save the Children considera que los objetivos con relación a la pobreza, el hambre, la salud, la educación, la protección contra la violencia y la gobernanza serán de suma importancia, y estarán respaldados por objetivos que fomenten un entorno favorable y sostenible para el desarrollo humano. Estos objetivos son comunes para todos los países, pero los aspectos específicos dentro de ellos tienen diferente validez para los países en distintas etapas de desarrollo, de modo que proponemos una responsabilidad común pero diferenciada para el cumplimiento de los objetivos, de acuerdo a la cual cada país decida la mejor manera de lograrlos.

Planteamos los siguientes seis objetivos para el nuevo marco, dirigidos a establecer los pilares del desarrollo humano:

Objetivo 1: para el año 2030, erradicaremos la pobreza extrema y reduciremos la pobreza relativa mediante el crecimiento inclusivo y el trabajo digno.

Objetivo 2: para el año 2030, erradicaremos el hambre, reduciremos el retraso del crecimiento a la mitad y garantiremos el acceso universal a la alimentación sostenible, el agua y el saneamiento.

Objetivo 3: para el año 2030, pondremos fin a la mortalidad materno infantil por causas prevenibles y proporcionaremos atención de salud básica para todas las personas.

Objetivo 4: para el año 2030, nos aseguraremos de que la infancia en todas partes reciba una educación de calidad y obtenga buenos resultados de aprendizaje.

Objetivo 5: para el año 2030, nos aseguraremos de que todas las niñas y todos los niños tengan una vida libre de toda forma de violencia, reciban protección durante situaciones de conflictos y prosperen en un entorno familiar seguro.

Objetivo 6: para el año 2030, la gobernanza será más abierta, responsable e inclusiva.

Con el fin de ofrecer un entorno propicio para estos objetivos, proponemos otros cuatro objetivos:

Objetivo 7: para el año 2030, estableceremos alianzas globales eficaces para el desarrollo.

Objetivo 8: para el año 2030, construiremos sociedades resistentes a los desastres.

Objetivo 9: para el año 2030, garantiremos un entorno sostenible, saludable y resistente para todas las personas.

Objetivo 10: para el año 2030, brindaremos energía sostenible para todas las personas.

Los diez objetivos de desarrollo deben incorporarse en sistemas globales, lo cual acelerará su consecución. Proponemos tres mecanismos adjuntos para brindar este tipo de apoyo: estrategias financieras nacionales; un mecanismo de rendición de cuentas internacional sólido y un fondo de inversión para apoyar la recopilación de datos. Lógicamente, el debate sobre el marco sucesor de los ODM se encuentra en una etapa temprana, y estas propuestas se ofrecen no como la última palabra, sino como contribución a una conversación participativa y global. Esperamos comenzar pronto a colaborar con otros grupos con el objeto de perfeccionar nuestra opinión y desarrollar un enfoque consensuado.

Conforme nos vamos acercando al año 2015, deberíamos tener un profundo sentido del deber, así como considerar la ocasión como una oportunidad. En el año 2000, la comunidad internacional se comprometió a lograr cambios radicales. Hicimos la mayor promesa del mundo a sus habitantes en mayor situación de pobreza en el sentido de que combatiríamos la pobreza absoluta, la mortalidad infantil y el hambre. Y esa promesa se ha cumplido solamente en parte. Necesitamos renovar y ampliar la promesa. Por primera vez en la historia de la humanidad, es concebible que podamos poner fin a las muertes infantiles prevenibles, erradicar el hambre y librar al mundo para siempre del escándalo de la pobreza absoluta. Sin embargo, lograrlo implicará más que las tareas de costumbre; requerirá concentrarse con resolución no en aquellos sectores más fáciles de alcanzar sino en aquellos que resulten más difíciles de ayudar. Requerirá, además, concentrarse en algunos de los desafíos de desarrollo más omnipresentes e insolubles. Si tenemos la disposición para hacer frente a los desafíos, podremos ser la generación que ponga fin para siempre a estas antiguas injusticias.

INTRODUCCIÓN

“Tenemos una responsabilidad colectiva de defender los principios de dignidad humana, igualdad y justicia en todo el mundo. Por lo tanto, como líderes, tenemos una obligación hacia todas las personas del mundo, especialmente aquellas en mayor situación de vulnerabilidad y, en particular, las niñas y los niños del mundo, a quienes pertenece el futuro”.

Declaración del Milenio

Desde el año 2000, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) han proporcionado un marco global histórico para mejorar la vida de millones de niñas, niños, mujeres y hombres en situación de pobreza. El plazo del año 2015 para su cumplimiento se acerca. Al mismo tiempo que en la recta final ejercemos la mayor presión posible para lograrlos, también debemos asegurarnos de acordar un plan para el trabajo pendiente después de 2015. Por consiguiente, este informe expone la visión de Save the Children para un nuevo marco que suceda a los ODM.

Nos encontramos en un momento decisivo en la historia mundial. Por primera vez, tenemos la oportunidad de lograr una serie de avances trascendentales en el desarrollo humano. A condición de que se hagan compromisos firmes para acelerar el progreso, es realista creer que dentro de las próximas dos décadas podemos esperar a vivir en un mundo en el que no habrá ni una niña ni un niño que muera por causas prevenibles; que cada niña y cada niño irá a la escuela y se le protegerá contra la violencia; y que erradicaremos la pobreza absoluta. El marco de Save the Children demuestra la manera en que esta visión puede convertirse en una realidad, ayudando a crear un mundo en el cual todas las personas, sin importar dónde se encuentren, puedan ejercer sus derechos dentro de una generación.

Aunque la historia de metas globales es larga, la lista de éxitos es breve. Sin embargo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio destacan como uno de los acuerdos políticos más resonantes y unificadores

que jamás se han alcanzado. ¿Quién habría imaginado al final de la Guerra Fría que en menos de 25 años íbamos a sacar a 600 millones de personas de la pobreza gracias a la cooperación internacional? ¿O que íbamos a ayudar a que otros 56 millones de niñas y niños asistieran a la escuela, y que íbamos a reducir considerablemente la diferencia entre el número de niñas y el de niños que se matriculan en educación primaria? ¿O que habría 14.000 niñas y niños menos que morirían cada día del año?

En algunas áreas, el progreso no cesa de acelerarse. En 2011, murieron 700.000 niñas y niños menos que en el año anterior: la mayor reducción anual de la historia en mortalidad infantil. No obstante, en otras áreas, las cifras son menos espectaculares. Los adelantos en la disminución del hambre, por ejemplo, se han estancado en muchas regiones. A pesar de ello, la evaluación global es positiva: “el índice del progreso en la reducción de la pobreza y el aumento del acceso a servicios de salud, educación, agua y otros servicios básicos no tiene precedentes en la historia de muchos países”.¹

Los ODM han impulsado el progreso encauzando el compromiso político y la inversión, tanto en los países donantes como en los receptores. Como nos demuestra el estudio histórico de 1990 *Development with a Human Face* (Desarrollo con rostro humano), la voluntad política es posiblemente el impulsor más efectivo del progreso en el desarrollo y es fundamental para mantener el esfuerzo en el tiempo, incluso si los gobiernos cambian.² Durante el período de los ODM, el desarrollo en países específicos con frecuencia ha sido impulsado por el compromiso en un área en particular: por ejemplo, nutrición y reducción de la pobreza en Brasil, educación en Etiopía o disminución de la mortalidad infantil en Bangladesh. La inversión también ha sido crucial: la inversión en desarrollo ha aumentado considerablemente durante el período de los ODM. La ayuda humanitaria global aumentó de 72 mil millones de dólares a 133 mil millones

de dólares entre el año 2000 y 2011,³ y se asignó una mayor proporción a los países y sectores de la población más pobres. Los niveles absolutos de inversión interna en salud y educación también han aumentado.⁴

En última instancia, los ODM se dirigen a aportar cambios reales en la vida de las personas. A continuación, incluimos las historias opuestas de dos niñas que sintetizan tanto lo que hemos avanzado como lo que tenemos que avanzar.

Martha, una niña peruana de cinco años, antes tenía que sacar papas en los campos, pero ahora va a la escuela y se esfuerza para cumplir su sueño de ser enfermera. “Como yo estoy estudiando, no vamos a sufrir más”, afirmó.

Samrawit tiene 9 años y es de Etiopía. Aunque su madre trabaja durante muchas horas al día recogiendo basura, la familia no tiene suficiente dinero para ir al hospital si se enferman, ni siquiera para comprar pan. Samrawit define su vida como “debajo de toda la gente”. Dice sentirse avergonzada. “Quiero poder construir una casa para mi familia donde no haya basura ni mal olor”, asegura. “Quiero poder comprar lo que deseo para mi familia y ayudar a mis vecinos”. Sin embargo, debido a la pobreza en que se encuentra su familia, los sueños de Samrawit parecen imposibles.

Si las unimos, las historias de Martha y Samrawit ilustran los adelantos que hemos conseguido, pero también los millones de personas que han quedado en el olvido. La comunidad global se ha fijado el año 2015 como plazo para los ODM. Ahora ha llegado el momento de preguntarse: “¿Qué ocurrirá después?” Si el propósito de los ODM era acelerar el progreso, el propósito del nuevo marco debe ser el de concluir la tarea. Construir este nuevo marco nos exige dar un paso atrás y considerar lo que hemos aprendido, de modo que durante el próximo período podamos conseguir incluso mejores resultados.

SEGUIR AVANZANDO A PARTIR DE LOS PUNTOS FUERTES DE LOS ODM

Después de más de una década, los ODM continúan en la agenda global, y siguen siendo una meta con la cual tanto los gobiernos como una importante parte del diálogo sobre desarrollo se identifican y a la que se adhieren. Un miembro del personal de Save the Children afirmaba en una entrevista: “En los países

occidentales y al relacionarnos con los altos cargos de la política de países en desarrollo, los ODM constituyen el mayor punto de referencia que usamos en nuestro trabajo de incidencia y, comparando con lo que ocurría en el pasado, probablemente el marco más eficaz... que se usa para ejercer presión con el fin de obtener algunos objetivos.”⁵

Es fundamental que el nuevo marco conserve los puntos fuertes de los ODM. Debe continuar con el énfasis en terminar con la pobreza y en la promoción del desarrollo humano. Debe destacar las áreas en las que un acuerdo internacional puede marcar la diferencia. Además, dado que la simplicidad de los ODM ha constituido un factor clave de su longevidad, el nuevo marco debe conservar un número determinado de objetivos específicos, limitados en el tiempo y medibles.

Sin embargo, con el objeto de que nos ayude a hacer realidad los derechos humanos de todas las personas dentro de una generación, el nuevo marco deberá ir más allá de los ODM. Debería seguir avanzando a partir de principios de derechos humanos y derechos de la infancia, y necesitará seguir avanzando a partir de los puntos fuertes anteriormente mencionados, en base a las premisas que se exponen a continuación.

CONCLUIR LA TAREA

El Secretario General de la ONU ha afirmado que “cuando los ODM se formularon por primera vez, sabíamos que lograrlos constituiría, en cierto sentido, sólo la mitad de la tarea”. Aunque el marco de los ODM incluyó muchos de los aspectos de desarrollo más importantes, sus propósitos tendían a ser fraccionados: “reducir a la mitad” la pobreza absoluta, “reducir en dos terceras partes” la mortalidad de niñas y niños menores cinco años o “reducir en dos terceras partes” la mortalidad materna.

Pero ahora, por primera vez en la historia, el mundo se encuentra en un momento en que es posible lograr varios adelantos a gran escala. Podemos planear no sólo cumplir los ODM en un futuro próximo, sino también concluir la otra “mitad de la tarea”. Con un firme compromiso de acelerar el progreso, es factible que dentro de las próximas dos décadas ni una niña ni un niño muera por causas prevenibles, que cada niña y cada niño asista a la escuela y que erradiquemos la pobreza absoluta.

ABORDAR LAS LIMITACIONES DE LOS ODM

Para concluir la tarea, necesitaremos abordar las diversas limitaciones que existen para el logro de los ODM. Sobre todo, los ODM no hacen frente a la desigualdad de manera sistemática. El enfoque de los ODM, dirigido a cumplir las metas por partes, ha fomentado en muchos países la práctica de concentrarse en aquellos grupos que son más fáciles de alcanzar. La gente que se encuentra justo debajo del umbral de pobreza a veces se ha beneficiado de forma desproporcionada de la mejora en el acceso a servicios, como atención de salud o saneamiento, comparado con aquellas personas en la mayor situación de pobreza; la distancia entre aquellos dos grupos se ha ampliado inadvertidamente, al mismo tiempo que la brecha entre el grupo más rico y el más pobre de la sociedad también ha estado aumentando. Del mismo modo, muchos de los actuales objetivos no reconocen la discriminación persistente contra las mujeres y las niñas (que continúa ralentizando el progreso social y económico) y contra grupos estructuralmente desfavorecidos. Si el nuevo marco no dirige su atención a aquellas personas que se encuentran en la mayor situación de pobreza, marginación y vulnerabilidad, y al mismo tiempo no desafía las enormes y crecientes diferencias entre los grupos más privilegiados y los más desfavorecidos, no nos llevará a ninguna parte.

En segundo lugar, los incentivos para lograr los ODM han sido escasos. Para motivar nuevos adelantos, la próxima vez deberán existir unos mecanismos más sólidos de rendición de cuentas a nivel local, nacional y global.

En tercer lugar, los ODM no tienen en cuenta el enorme impacto de la violencia en todas sus manifestaciones –desde la violencia doméstica y sexual hasta la guerra– en la vida de niñas, niños y personas adultas, y en la reducción de la pobreza. El nuevo marco debe prestar más atención a la protección contra la violencia.

En cuarto lugar, los ODM han tendido a fomentar un enfoque basado en silos o en sectores específicos frente al desarrollo. Este enfoque ha resultado en que los grupos expertos y defensores sólo trabajan dentro de sus sectores para abordar sus problemas específicos, sin hacer balance de la interrelación sectorial ni fomentar el desarrollo de sistemas

holísticos y eficientes. Los factores sociales, que afectan el cumplimiento de muchos de los ODM, también se abordan mejor si se reconocen y potencian estas conexiones.

Y, en quinto lugar, al concentrarse en el acceso a los servicios y con frecuencia prestando poca atención a los resultados, los ODM no han agregado profundidad al alcance. Este problema se presenta especialmente en el sector de la educación, en que los índices de escolarización se han logrado a costa de los resultados de alfabetización y otros tipos de resultados de aprendizaje.

RESPONDER A LOS CAMBIOS Y LOS NUEVOS DESAFÍOS

Lógicamente, el mundo no ha permanecido inmóvil desde el año 2000. Por ejemplo, la distribución de la pobreza ha cambiado en esencia. Las nuevas estimaciones indican que tres cuartas partes de los 1,3 mil millones aproximadamente de personas en el mundo que viven en la pobreza económica ahora se encuentran en países de ingresos medios (PIM), mientras que en 1990, el 93% de este grupo vivía en países de bajos ingresos (PBI).⁶ Además, el mundo se ha enfrentado recientemente a una crisis financiera y económica sin precedentes. Y la necesidad de crecimiento que no perjudique al planeta se ha vuelto cada vez más evidente.

El orden mundial ha cambiado y continúa cambiando. Están emergiendo nuevos centros de poder globales. Muchas más personas viven en las ciudades. La naturaleza de los conflictos ha cambiado. La ayuda humanitaria ya no es tan importante para el desarrollo, y el comercio y la inversión entre los países en desarrollo ha crecido. La tecnología ha cambiado la manera en que se practica la política y cada vez hay más países con un mayor nivel de democracia. El año 2015 es, efectivamente, un momento muy diferente al año 2000.

En este mundo en constante cambio, la desigualdad creciente constituye un nuevo e importante desafío. Según se afirma, el 5% de la población más rica del mundo cuenta con el 37% de los ingresos globales, mientras que el 5% más pobre tiene menos del 0,2%. Los ingresos del 1,75% de la población mundial más rica equivalen a los ingresos del 77% más pobre.⁷ De acuerdo a las afirmaciones del equipo de investigación

del Fondo Monetario Internacional, la desigualdad es un obstáculo fundamental para el crecimiento económico sostenido.⁸

En el informe de Save the Children *Nacer en igualdad*, se demuestra que la desigualdad es especialmente dañina para el bienestar y el desarrollo infantil. En un análisis de 32 países de ingresos medios y bajos, concluimos que una niña o un niño en el 10% de hogares más ricos tiene 35 veces más ingresos reales disponibles que los que tiene una niña o un niño en el 10% de hogares más pobres.⁹ Esta cifra ha empeorado con el tiempo. Esto implica que la población infantil más rica cuenta con infinitamente mejores oportunidades de recibir y permitirse los servicios básicos. En países con altos índices de desigualdad de ingresos, los efectos son claramente evidentes: en Nigeria, por ejemplo, los índices de mortalidad entre las niñas y los niños en mayor situación de pobreza son más del doble que aquellos de la población infantil más rica.

Conforme nos vamos acercando al año 2015, deberíamos tener un profundo sentido del deber, así como considerar la ocasión como una oportunidad. En el año 2000, la comunidad internacional se comprometió a lograr cambios radicales. Hicimos la mayor promesa del mundo a las personas en peor situación de pobreza en el sentido de que combatiríamos la pobreza absoluta, la mortalidad infantil y el hambre.

Esa promesa se ha cumplido sólo en parte. Debido a que algunos de los ODM no se alcanzarán dentro del plazo, necesitamos renovar esa promesa y luego cumplirla. Por primera vez en la historia de la humanidad, es concebible que podamos poner fin a las muertes infantiles prevenibles, erradicar el hambre y librar al mundo para siempre del escándalo de la pobreza absoluta.

Sin embargo, lograrlo implicará más que las tareas de costumbre; requerirá concentrarse con resolución no en aquellos sectores relativamente fáciles de alcanzar sino en aquellos que resulten más difíciles de ayudar. Requerirá, además, concentrarse en algunos de los desafíos de desarrollo más omnipresentes e insolubles; por ejemplo, cómo impulsar el crecimiento económico y al mismo tiempo gestionar responsablemente el medio ambiente y prevenir el aumento de la desigualdad; cómo hacer realidad los derechos de las personas en los Estados más frágiles; y cómo luchar contra antiguas convenciones sociales que a menudo ponen a las mujeres y las niñas al final de la lista para las oportunidades sociales y económicas. Si tenemos la disposición de aceptar el desafío, la recompensa que podríamos recibir es inmensa. Podemos ser la generación que ponga fin para siempre a estas antiguas injusticias.

I CONCLUIR LA TAREA: MEJORES RESULTADOS, PROGRESO MÁS RÁPIDO

No existe nada más efectivo a la hora de ganar la confianza de la gente en el Gobierno que el cumplimiento de las promesas por parte del Gobierno. Esta constituye una razón por la cual el mundo necesita no sólo cumplir el primer conjunto de promesas hechas en función de los ODM. También es una razón por la cual el marco post 2015 necesita cumplir la promesa de erradicar la pobreza extrema y asegurarse de que la gente en mayor situación de pobreza y marginación pueda acceder a la educación, los servicios básicos de salud, agua limpia y saneamiento, y otros recursos esenciales necesarios para el bienestar humano.

Ahora es el momento de concluir la tarea que comenzamos. Deberíamos proponernos lograr como mínimo:

- un objetivo cero en la pobreza económica extrema (en base a las definiciones globales de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día y, posteriormente, 2 dólares al día);
- un objetivo cero en los índices del hambre;
- un objetivo cero en la mortalidad materno infantil por causas prevenibles; y
- un objetivo cero en el número de personas sin acceso a agua potable y saneamiento.

Se ha progresado a pasos agigantados hacia el logro de los ODM. Es probable que logremos o que casi logremos el ODM de pobreza económica. El mundo también se está acercando al logro de la escolarización universal en la enseñanza primaria, con poco más del 90% de la población infantil del mundo escolarizada, del cual casi el 50% son niñas. Una noticia incluso mejor es que muchos países que enfrentan los mayores desafíos han hecho considerables progresos hacia el logro de la meta

de educación primaria: en África Subsahariana los índices de escolarización han aumentado al 76%, comparado con el 58% anterior.

Sin embargo, los índices actuales de progreso en el logro de los ODM no son suficientes en algunas áreas. A pesar de que hemos conseguido adelantos con relación a la mortalidad infantil (la mortalidad de niñas y niños menores de cinco años disminuyó de 12 millones en 1990 a 6,9 millones en 2011) y en la lucha contra el sida, aún queda un considerable camino por recorrer. Nuestro atraso en la lucha contra el hambre y la mortalidad materna, así como en la implementación de saneamiento, es incluso mayor.

Aunque los ODM han recibido elogios por sus logros, también han sido objeto de críticas. Es posible que su éxito radique en su relativa simplicidad y focalización, que comunica la idea abstracta de responsabilidad global de erradicar la pobreza. Pero su simplicidad también refleja soluciones intermedias y deja fuera muchas dimensiones de un desarrollo intrínsecamente complejo; por ejemplo, problemas de paz y seguridad, y protección de la infancia.

Aunque la preocupación fundamental de los ODM es la de hacer que todas las personas puedan ejercer sus derechos, no están formulados en el lenguaje de los derechos humanos. Este hecho también ha provocado comentarios y algunas críticas. Más concretamente, las metas de los ODM de abarcar, digamos, la mitad o dos terceras partes de la población no cumplen con las obligaciones preexistentes de los Estados conforme a las normas de derechos humanos.

Quizás los mayores defectos se refieren al último ODM, que promete una alianza mundial para el desarrollo. Aunque se han producido adelantos en algunas áreas, como la sostenibilidad de la deuda y el acceso a medicamentos y tecnología esenciales, las

mejoras en estas dos áreas no han sido impulsadas por políticas globales sistemáticas. Sin embargo, han existido escasos avances en otras importantes áreas como cambios a favor del desarrollo en los sistemas financieros y comerciales. Los compromisos para el ODM 8 fueron mucho más imprecisos y mucho menos medibles que aquellos para los otros ODM, en particular los que se refieren a problemas más sistémicos, lo cual probablemente refleja la dificultad inherente del sistema internacional de establecer una rendición de cuentas para las partes interesadas con mayor poder. Aunque gran parte del desarrollo implica claramente intervenciones dentro de los países en desarrollo, también existen formas vitales de desarrollo (más allá de la ayuda humanitaria) con las cuales la comunidad global debe contribuir. La ayuda humanitaria ha aumentado, pero los países más ricos no han contribuido con otras formas de desarrollo.

Todos estos asuntos son superables y en el próximo marco de desarrollo necesitaremos conseguir resultados mejores y más rápidos. Podemos acelerar el progreso aprovechando la voluntad política y el apoyo público, así como poniendo atención a las pruebas de lo que da resultado, pero para hacerlo, deberemos asegurarnos de que el nuevo marco esté muy bien focalizado. Este marco no debe convertirse en una lista interminable de todos los problemas que afectan a la gente que vive en la pobreza: la historia de acuerdos internacionales nos demuestra que una lista de este tipo tendría mucho menos poder a la hora de motivar un cambio verdadero. Si en su lugar fijamos objetivos claramente delimitados, focalizados y ambiciosos, que reflejen las preocupaciones de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños en situación de pobreza y marginación, podemos despertar el interés ya sea de líderes o del público. No hay nada más convincente que ser la generación que se apuntó a una visión colectiva y pasó a erradicar la pobreza absoluta y salvar la vida de millones de personas de las próximas generaciones.

Ahora, por primera vez, es factible hacer realidad esta visión. Tomemos, por ejemplo, el objetivo de luchar contra la pobreza absoluta (ver pág. 13). En las actuales tendencias, aproximadamente el 4% de la gente estará viviendo en la pobreza económica absoluta en 2030, pero con un crecimiento levemente más rápido y más inclusivo, podríamos llegar a cero, erradicando la pobreza absoluta en todo el mundo.

También podemos acelerar el progreso actuando de acuerdo con las lecciones aprendidas durante la

implementación del marco de los ODM, y poniendo mayor atención a cuatro temas transversales que afectan a todos los objetivos:

- la desigualdad;
- la rendición de cuentas;
- la necesidad de asegurar que el acceso no comprometa los resultados; y
- el fortalecimiento de los sistemas.

En el próximo marco, cada tema deberá ser considerado en base a cada objetivo. En las metas e indicadores de los objetivos deberá hacerse referencia explícita a los temas; por ejemplo, a través de una medida de la desigualdad de ingresos.

También será crucial una mayor atención a la sostenibilidad del medio ambiente, que sustenta al desarrollo humano. Este aspecto deberá abordarse a través de un objetivo claro y concreto con relación a un medio ambiente sostenible y saludable.

I REDUCIR LAS DESIGUALDADES

La desigualdad es extrema. Y está empeorando. El 5% de la población más rica del mundo controla más del 37% de los ingresos globales, mientras que el 5% más pobre tiene menos del 0,2%.¹ Un estudio reciente que examina las tendencias globales en cuanto a desigualdad de ingresos en más de 80 países entre 1993 y 2005, concluyó que existía una tendencia al alza en la desigualdad dentro de los países.² De acuerdo con Changyong Rhee, Economista Jefe del Banco Asiático de Desarrollo, “otros 240 millones de personas podrían haber sido sacadas de la pobreza durante los últimos 20 años si la desigualdad hubiera permanecido estable en lugar de haber aumentado, como lo ha hecho desde la década de los noventa”.

La desigualdad afecta a la infancia de forma desproporcionada. Una reciente investigación de Save the Children en 32 países principalmente en desarrollo concluyó que los ingresos familiares por cada niña o niño en el 10% de hogares más ricos son nada menos que 35 veces los del 10% de hogares más pobres; desde el inicio de los ODM, esta distancia se ha incrementado en un tercio.³ Las desigualdades de ingresos comprometen la salud y el desarrollo de las niñas y los niños. En Nigeria, por ejemplo, donde la desigualdad de ingresos es muy alta, los índices de mortalidad entre las niñas y los niños en mayor situación de pobreza son más del doble que aquellos de la población infantil más rica.

La desigualdad también ocurre entre los diferentes grupos sociales (p. ej., de género, de edad o étnico-lingüísticos). Dos terceras partes de las personas adultas analfabetas del mundo son mujeres; esto no ha cambiado en varias décadas. La esperanza de vida de las comunidades indígenas de todo el mundo es más baja que la que del resto de la población. La desigualdad aumenta la vulnerabilidad de las niñas y los niños frente a la violencia, y la discriminación por motivos de género aumenta las probabilidades de que las niñas se casen a una edad temprana. Las niñas y los niños con discapacidades corren más peligro de sufrir violencia sexual.

Sin embargo, también hay buenas noticias; la desigualdad de ingresos puede ser combatida. En Brasil, por ejemplo, alrededor de la última década, los ingresos del quinto más pobre de la población han aumentado en un 6% al año, tres veces más que los del quinto más rico. Al mismo tiempo, la pobreza absoluta ha disminuido radicalmente.⁴ En China, las estrategias de desarrollo regional han ayudado a conciliar las desigualdades entre las regiones desfavorecidas del oeste, el centro y el noreste con el sudeste más rico.⁵

La reducción de la desigualdad (a través de políticas sociales y económicas que distribuyan los beneficios del desarrollo de forma más pareja y a través de la lucha contra la discriminación subyacente) constituye una de las estrategias más eficaces para acelerar los índices nacionales de progreso y es una estrategia eficaz para llegar a aquellas personas que están más excluidas y más marginadas.⁶ Aun así, los ODM tienen poco que aportar con relación a este desafío. El ODM 3 mide la igualdad de género en la educación, la proporción de mujeres en empleos remunerados y la proporción de escaños ocupados por mujeres en asambleas legislativas nacionales. Aparte de esto, la desigualdad y la discriminación no se mencionan. Es fundamental que este desafío sea abordado en el nuevo marco.

Abordar la desigualdad es de importancia vital por dos razones. En primer lugar, para lograr la ambición histórica de erradicar la pobreza absoluta en todas sus dimensiones, necesitamos concentrarnos mucho más en aquellas personas que resultan más difíciles de ayudar. En segundo lugar, la desigualdad en sí tiene importancia para el desarrollo saludable del mundo. La grave desigualdad supone un obstáculo tanto para el crecimiento económico como para el progreso del bienestar humano y, como se analiza más adelante,

socava el sentido de autoestima de las niñas y los niños, lo que a su vez puede minar su desarrollo a largo plazo.

ACELERAR EL PROGRESO: POR MEDIO DE LA LUCHA CONTRA LA DESIGUALDAD

Debido a que los ODM incluían principalmente metas dirigidas a cierto porcentaje de la población, los gobiernos han tendido a concentrarse en aquellas personas a las que es más fácil llegar. Hasta cierto punto, esto es comprensible, ya que se trata de la manera más lógica de reducir, por ejemplo, la mortalidad en dos tercios o el hambre a la mitad. Un Gobierno nacional o donante podría, por ejemplo, ampliar nuevos servicios de salud en las ciudades y dejar a los pueblos remotos para más adelante. Los indicadores en todos los ODM son sistemáticamente peores para los grupos desfavorecidos en todas las regiones globales.⁷ De acuerdo con un trabajador de la salud de Save the Children, “el conjunto de las medidas a nivel nacional de los ODM permiten a los países avanzar según lo previsto para lograr los objetivos sin abordar las necesidades de las poblaciones en mayor situación de pobreza y vulnerabilidad”.

Lo anterior puede constituir, literalmente, un asunto de vida o muerte. En los 42 países con las cifras de mortalidad infantil más altas, la investigación de Save the Children ha demostrado que si el índice de progreso en el grupo que mejora más rápidamente también ha sido alcanzado en todos los demás grupos de ingresos, cuatro millones de vidas infantiles se habrían salvado durante un período de diez años.⁸ Este tipo de desigualdad también existe en todos los grupos sociales, no sólo en grupos de ingresos. En 2008, en Asia del Sur, la mortalidad infantil fue de 143 niñas pequeñas por cada 100 niños, y esta disparidad ha empeorado ligeramente desde 1990.⁹

MEJORAR NUESTRA CALIDAD DE VIDA: POR MEDIO DE LA LUCHA CONTRA LA DESIGUALDAD

Abordar los niveles extremos de desigualdad es fundamental con el fin de cumplir la promesa de erradicar la pobreza. Pero incluso si fuera posible erradicar la pobreza con los actuales niveles de desigualdad, ese enfoque no sería aceptable. La desigualdad es particularmente dañina para la infancia. La población infantil en mayor situación de pobreza y más desfavorecida tiene resultados más

bajos en términos de bienestar infantil; tienen menos oportunidades de desarrollar su potencial; y el alcance de las disparidades en sí afecta la calidad de vida de los grupos más desfavorecidos de niñas y niños.

Existe un debate global fundamental sobre la desigualdad. Muchas personas piensan que la “porción del pastel” que la gente obtiene debería representar sus esfuerzos. Por lo tanto, algunas personas piensan que es aceptable o deseable que exista cierto grado de desigualdad de ingresos y riqueza (“el resultado”).

No obstante, la mayoría de la gente estaría de acuerdo en que las oportunidades en la vida de una niña o un niño no deberían estar determinadas antes de que naciera, sino más bien que las niñas y los niños deberían tener “igualdad de oportunidades”. Aún así, desde el nacimiento, las oportunidades de vida para algunos grupos de la población infantil son mucho peores que para otros. Entre muchos otros factores, los ingresos de nuestro padre o nuestra madre, nuestro género o nuestro origen étnico, si recibimos suficiente alimentación durante nuestra infancia temprana o si tenemos una discapacidad podría ejercer una influencia bastante considerable en el rumbo que tomen nuestras vidas. A pesar de ello, para una niña o un niño estos factores indudablemente están fuera de su control.

Por lo tanto, es sumamente escandaloso que a las niñas y los niños la desigualdad les afecte el doble que al resto de la población. Mientras que las personas que integran el 10% de hogares más ricos dentro de los 32 países estudiados tiene acceso a 17 veces los ingresos de los hogares más pobres, la brecha entre los ingresos familiares disponibles para la población infantil más rica y la más pobre es nada menos que 35 veces; y esta diferencia ha aumentado en un tercio desde principios de la década de los noventa.¹⁰

Además, la existencia de la disparidad en sí marca una diferencia para el bienestar psicosocial de la gente. La desigualdad afecta la percepción que tiene una persona de sí misma con relación a las demás; las niñas y los niños, en particular, con frecuencia son bastante conscientes de su condición en relación a sus pares. Esto, a su vez, afecta a las oportunidades que aprovechan: las percepciones de una posición social más baja pueden reprimir las ambiciones y limitar los sentimientos de autoestima de las niñas y los niños. Por ejemplo, una investigación de la Universidad de Oxford de Perú concluyó que las niñas y los niños con un bienestar subjetivo más bajo —porque consideraban que se les respetaba muy poco— tenían

un rendimiento cognitivo más bajo.¹¹ Un reciente estudio para el Banco Mundial indicó que siempre que las niñas y los niños de castas altas y bajas en zonas rurales de India no fueran conscientes de sus diferencias de casta, obtenían un rendimiento similar en promedio cuando se les pedía que resolvieran una serie de acertijos. Cuando se les informaba acerca de sus diferencias de casta, el rendimiento de las niñas y los niños de castas bajas disminuía considerablemente.¹²

Bereket, que está en octavo grado escolar en Addis Abeba, Etiopía, con frecuencia no asiste a la escuela para ir a trabajar limpiando automóviles. “Cuando los demás estudiantes llegan con mejor ropa, no me gusta sentirme inferior a ellos, de modo que me siento en la obligación de trabajar y cambiar mi situación”, afirma Bereket. “Son mis problemas los que me empujaron a hacer este trabajo. No tuve alternativa. Antes esperaba y pensaba que la educación me cambiaría la vida, pero ahora sólo espero que un negocio me la cambie”.¹³

ABORDAR LA DESIGUALDAD: UNA PRIORIDAD PARA EL NUEVO MARCO

El marco sucesor de los ODM no puede continuar ignorando la desigualdad. En su lugar, debe situar la lucha contra la desigualdad en primera línea, ayudando a impulsar las políticas nacionales que serán clave para reducirla. Los objetivos dirigidos a “llegar a cero” (ver pág. 12) abordan la desigualdad de manera implícita, en el sentido de que se dirigen a lograr el 100% de cobertura de servicios y la eliminación de amenazas específicas para todas las personas en todos los lugares. Sin embargo, es necesario lograr más. Según cada objetivo, debemos comprometernos a concentrarnos, en primer lugar, en los grupos más marginados y más difíciles de alcanzar de niñas, niños y personas adultas —a pesar de las dificultades y los costos que este cometido implica— con metas que monitoreen el progreso en todos los deciles de ingresos y específicamente consideren la proporción entre los grupos más ricos y los más pobres. No sólo se trata de un imperativo moral, sino que es más eficiente. UNICEF ha realizado investigaciones que demuestran que las inversiones en los sectores más difíciles de alcanzar a veces producen los mejores resultados. Por ejemplo, capacitar y destinar a personal de partería a una comunidad de clase media podría tener un impacto marginal en supervivencia materno infantil. Si el mismo personal de partería se destina a una comunidad que no cuenta con servicios tendrá un impacto mucho mayor.

También debemos monitorear el ritmo del cambio en todos los grupos y en todos los objetivos. Por ejemplo, en el campo del acceso a la atención de la salud, deberíamos examinar la proporción de personas que tienen acceso a estos servicios a nivel nacional, pero además de desglosar esta cifra por deciles de ingresos, también debería desglosarse entre mujeres y hombres, niñas y niños, por edad, por grupos étnicos y entre áreas urbanas y rurales. Las estadísticas para las diferentes regiones del país deberían desglosarse por criterios similares. Sólo al realizarse esta tarea, se descubrirán y podrán abordarse las desigualdades persistentes. De la misma manera en que los ODM establecieron la incuestionable norma de abordar las proporciones de género en la educación, el marco post 2015 debería ampliar esta práctica a otras áreas y proporciones entre otros grupos históricamente más privilegiados y más desfavorecidos. Seleccionar al sector “de más abajo” no es suficiente; también debemos abordar y reducir la desigualdad dentro de los diferentes grupos.

2 AUMENTAR LA TRANSPARENCIA Y LA RENDICIÓN DE CUENTAS

La rendición de cuentas es crucial para el desarrollo global. Una promesa sólo tendrá sentido si se cumple y si se puede obligar a rendir cuentas a quienes la hacen. Sin embargo, el marco de los ODM ha carecido de un mecanismo de rendición de cuentas sólido y eficaz, dificultando la tarea de asegurar el cumplimiento (u otro aspecto) de los compromisos de una manera transparente. Esto, a su vez, ha resultado en que el progreso no es uniforme. Para aquellos países con una firme voluntad política, los recursos se ponen a disposición para asegurar la implementación, pero aquellos que no la tienen, no están obligados a rendir cuentas. Por ejemplo, el ODM 8 de una alianza global, con metas en aspectos como finanzas y propiedad intelectual, ha sufrido particularmente de la ausencia de mecanismos para exigir cuentas a los Gobiernos. Por el otro lado, el mayor énfasis de la sociedad civil en la mortalidad infantil durante los últimos años podría ayudar a explicar la reciente aceleración del índice de progreso.

Existe otro desafío. La rendición de cuentas está basada en la información sobre el progreso. Los sistemas de recopilación de datos en muchas áreas clave son deficientes o en muchos países sencillamente inexistentes, lo que dificulta mucho

la evaluación del progreso. El acceso a información y una rendición de cuentas significativa están inseparablemente enlazados, y unos datos de mejor calidad y disponibles de manera transparente deben ocupar uno de los primeros lugares en la lista de prioridades, con el objeto de apoyar la rendición de cuentas. Un solo ODM menciona el derecho a la información de la ciudadanía (ODM 7 de sostenibilidad del medio ambiente).

Un énfasis en la rendición de cuentas es especialmente importante en los países que han hecho poco o ningún progreso con relación a los ODM. Es posible que estos países estén emergiendo de un conflicto, tengan un alto nivel de inestabilidad y cuenten con pocas instituciones básicas de gobernanza. Para llegar a cero en las nuevas metas, estos países necesitarán diferentes estrategias de aquellas que se adopten en la mayoría de los países de bajos ingresos.

También es importante que exijamos cuentas a las personas indicadas. Los Gobiernos son responsables por ley de cumplir los compromisos respecto a los derechos humanos, incluyendo aquellos que se abordarán en el marco post 2015, y deben rendir cuentas a su ciudadanía. No obstante, no podemos limitarnos a la rendición de cuentas de los Gobiernos. También debemos buscar mejores mecanismos para pedir cuentas a todos los actores del desarrollo, incluyendo el sector privado y la sociedad civil. Estos mecanismos incluirán medidas para procurar que todas las empresas adopten un enfoque de “no dañar” con relación al impacto de sus productos, las prácticas y los impactos indirectos, así como incentivos para que las empresas den forma a sus estrategias comerciales centrales con el fin de que contribuyan a los objetivos de desarrollo.¹⁴ Finalmente, tanto donantes como receptores de ayuda humanitaria necesitan un marco fortalecido de rendición de cuentas mutua.

3 SINERGIAS Y SISTEMAS

Muchos aspectos del desarrollo están vinculados de forma inseparable, como lo demuestran los testimonios a lo largo de todo este informe. Una niña con hambre no aprenderá suficiente en la escuela y no asistirá a clase el tiempo necesario para obtener beneficios si tiene que trabajar para cubrir los gastos de atención de salud de su padre enfermo o si sufre actos de violencia en la institución. La estructura

de los ODM podría haber ayudado a implementar sistemas holísticos. En su lugar, exacerbó la tendencia a crear silos y a fomentar la ineficiencia en países en desarrollo que se encuentran bajo presión.

Además, el énfasis en resultados específicos ha implicado que los ODM a menudo se han perseguido por medio de intervenciones a corto plazo. Por ejemplo, a campañas insostenibles de vacunas a veces se les ha otorgado mayor prioridad que a la inversión en personal de la salud (que pueden proporcionar vacunas y tratar otras enfermedades mortales como la diarrea o la pulmonía). Con el fin de lograr resultados inmediatos, es posible que a veces haya sido necesario concentrarse, en cierta medida, en un solo aspecto. No obstante, llegar a aquellas personas que resultan más difíciles de alcanzar —o que se encuentran en “el último eslabón” del desarrollo— requerirá un enfoque holístico que fortalezca los sistemas dirigidos a mejorar los resultados de desarrollo humano.

El sector de la salud es donde este desafío es más patente. Por ejemplo, un programa de VIH y sida podría ser excelente en muchos aspectos, pero si no está vinculado a otras áreas de la salud en el país, podría terminar instalando una de sus clínicas en la misma calle de una clínica de salud general, quitando personal de la clínica general y fragmentando los recursos. Este tipo de situación con frecuencia se complica por una presión bienintencionada por conseguir resultados rápidos y —lo que es menos comprensible— debido a requisitos de visibilidad del donante. Sin embargo, los intensos esfuerzos para mejorar la integración están dando frutos. Los recientes procesos de consultas sugieren que *“durante el período de los ODM, el debate de salud global ha cambiado desde un enfoque más vertical y en una sola enfermedad, a un énfasis en el fortalecimiento del sistema de salud, de modo que el sistema de salud como un todo pueda abordar la amplia variedad de problemas de salud pública y bienestar humano que los países están enfrentando”*.¹⁵

Otro ejemplo es la relación entre educación y protección. Más niñas están matriculadas en las escuelas, pero la atención a la seguridad a veces ha sido insuficiente, lo cual puede resultar en que las niñas la abandonen. Por ejemplo, en una encuesta realizada en 2006 en diez pueblos de Benín, el 34% de las escolares manifestó que existía violencia sexual en la escuela.¹⁶ Gran parte de esta violencia podría prevenirse con un enfoque holístico para la protección de la infancia.

Un sistema nacional de protección de la infancia eficaz consiste en un conjunto de leyes y políticas para acabar con la violencia y un mecanismo de coordinación del Gobierno central (entre bienestar social, salud y educación). Este mecanismo requiere contar con un mandato bien definido; normas y monitoreo eficaces a todos los niveles; y un personal comprometido, incluyendo asistentes sociales, con competencias y mandatos pertinentes. Esto establecerá una conexión entre los mecanismos de apoyo a la infancia y la familia en la comunidad con servicios adecuados para niñas y niños a todo nivel.

4 ASEGURAR QUE EL ACCESO NO SEA A EXPENSAS DE LOS RESULTADOS

En algunas áreas, los ODM han puesto necesariamente un considerable énfasis en aumentar la amplitud de cobertura de un servicio y llegar a más personas. Se ha calculado el número de personas a las que se ha llegado, y el éxito o fracaso ha sido calibrado de acuerdo con esta medida. Debido a los bajos niveles de cobertura que existían hace dos décadas, este enfoque tenía sentido. Sin embargo, ha ocultado otros problemas emergentes. El acceso generalizado a un servicio no implica que los propósitos de ese servicio se hayan cumplido; no sabremos cuál es la situación general si sólo analizamos las aportaciones y no los resultados. Por ejemplo, el Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento indica que probablemente se sobreestima el número de personas con acceso a agua potable debido a que no se monitorea la calidad del agua.

Esta situación es posiblemente más grave en el ámbito de la educación. Los ODM miden el número de niñas y niños que se matriculan en la escuela primaria. No obstante, a veces el éxito de lograr que las niñas y los niños se escolaricen disimula un fracaso de la enseñanza que reciben una vez que empiezan a ir a la escuela. Por ejemplo, en Ghana, los índices de conclusión de la enseñanza de 2007 eran altos, con el 76% de los niños y el 81% de las niñas que concluían la enseñanza primaria. No obstante, al final de la enseñanza primaria, sólo el 30% de los niños y el 19% de las niñas podían leer un pasaje sencillo. A nivel global, el 20% de niñas y niños que terminan cuatro años o más de enseñanza primaria “no aprenden lo básico”. Y, pese a las mejoras en la matriculación, casi el 20% de niñas y niños en edad escolar nunca va a la escuela o la abandona antes de terminar el cuarto año.¹⁷

Debemos asegurarnos de que el nuevo marco encuentre un equilibrio entre alcance y profundidad. El marco también debe encontrar el equilibrio adecuado entre la simplicidad de medición del progreso y la cantidad suficiente de datos, con el fin de generar un desarrollo humano genuino.

5 SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE

Desde el año 2000, se han producido enormes mejoras con relación a los indicadores de desarrollo humano. Mucho menos se ha logrado en cuanto a la mejora de la sostenibilidad a largo plazo de la base de recursos naturales, a pesar del hecho de que la salud y la prosperidad humanas dependen de ella. Además, los beneficios acumulados de la explotación de los recursos de la Tierra han beneficiado de forma desproporcionada a los sectores ricos. Mirando al año 2030, cuesta imaginarse cómo, mientras nos acercamos rápidamente a las fronteras ambientales, una población global de entre ocho y nueve mil millones¹⁸ podrá alimentarse, beber agua y consumir energía de forma sostenible y equitativa sin un cambio importante en la manera en que se perciben, gobiernan y gestionan los recursos del medio ambiente.

A medida que los recursos naturales se vuelven más escasos y los efectos del cambio climático son cada vez más evidentes, en especial en muchas de las comunidades más pobres, es indudable que la sostenibilidad del medio ambiente debe constituir una parte esencial del desarrollo. De los 20 países en mayor peligro de sufrir un clima extremo en 2015, 19 son países con altos índices de gente que vive en la pobreza.¹⁹ Esto podría afectar no sólo la salud y bienestar de esas personas, sino también la productividad agrícola y el acceso a la alimentación. En el período entre 2008 y 2050, se espera que algunas áreas de África y Asia pierdan entre el 10% y el 20% de la productividad agrícola.²⁰

Actualmente, se tienen muchos más conocimientos sobre la sostenibilidad del medio ambiente que los que existían a principios del milenio. La sostenibilidad no fue abordada por los ODM de una manera seria y es imperativo que sustente el nuevo consenso de desarrollo.

2 PONER EN PRÁCTICA LOS PILARES DEL DESARROLLO HUMANO

El mundo ahora debe comprometerse a cumplir su mayor promesa –erradicar la pobreza absoluta dentro de una generación– con un marco sucesor de los ODM.

Las siguientes secciones exponen los nuevos objetivos, metas e indicadores que propone Save the Children para este marco sucesor. Cuatro de las lecciones adquiridas gracias a la experiencia de los ODM, que se analizan en el Capítulo 1 –reducción de las desigualdades, aumento de la transparencia y la rendición de cuentas, construcción de sinergias y énfasis en los resultados– se han incorporado en todos los objetivos. La sostenibilidad del medio ambiente se analiza en el Capítulo 3.

Dos importantes principios determinan la elección de objetivos.

En primer lugar, a pesar del progreso que se ha logrado, es escandaloso e inaceptable que aún haya gente que se acuesta con hambre y que aún existan niñas y niños que mueren a causa de enfermedades prevenibles. Erradicar la pobreza en todas sus dimensiones continúa siendo la tarea más importante y más urgente del mundo. El siguiente marco de desarrollo debe conservar un énfasis claro en la reducción de la pobreza, acelerando las medidas para mejorar la calidad de vida de la gente en mayor situación de pobreza y marginación del mundo. Save the Children considera que, con el fin de librar al mundo de los mayores desafíos relacionados con la pobreza, será vital establecer objetivos de erradicar la pobreza y el hambre, proporcionando atención de salud, educación y protección contra la violencia para toda la gente, y mejorar la gobernanza. Estos objetivos deben ser respaldados por otras entidades que fomentan entornos propicios y sostenibles para el desarrollo humano.

En segundo lugar, aunque la reducción de la pobreza y el desarrollo humano constituyen objetivos comunes, los aspectos específicos dentro de estos objetivos comunes están diferenciados en función de la correspondiente etapa de desarrollo en que se encuentra cada país. En la práctica, esto debería significar que el marco, en primer lugar, implemente medidas para la gente en mayor situación de pobreza y marginación, cualquiera sea el país en que se encuentren. En lo sucesivo, cada país deberá comprometerse con un proceso nacional y deliberativo, que involucre a mujeres, hombres, niñas y niños, y que adapte el objetivo para hacerlo pertinente a su contexto nacional. Esto podría significar que en el Reino Unido, por ejemplo, el énfasis para el objetivo 1 estaría dirigido a la pobreza relativa en lugar de absoluta.

El nuevo marco que propone Save the Children se expone en tres secciones:

- La primera y más extensa consta de seis nuevos objetivos que sientan las bases para el desarrollo humano. Estos objetivos fueron identificados mediante amplios procesos de consultas en toda la red global de Save the Children y se han basado en la experiencia acumulada durante un siglo de programas de desarrollo para mejorar el bienestar de la infancia. Save the Children considera que estos objetivos son imperativos si el nuevo marco se dirige a mejorar el bienestar de la gente.
- La segunda sección presenta cuatro objetivos adicionales que ayudarán a crear un entorno propicio y sostenible para el desarrollo humano, abarcando recursos y aspectos de sostenibilidad del medioambiente, reducción de desastres y acceso a la energía. Nuestras propuestas se complementan con trabajos de otras organizaciones especialistas y en algunos puntos se basan en gran medida en esos trabajos.

- En la tercera sección proponemos mecanismos globales para proporcionar apoyo institucional y permitir la implementación por medio del examen de las finanzas, la coherencia de las políticas, los datos y la rendición de cuentas.

Lógicamente, el debate sobre el marco sucesor de los ODM se encuentra en una etapa temprana, y estas propuestas se ofrecen no como la última palabra, sino como contribución

a una discusión participativa y global. Nuestra contribución se ha basado en amplios procesos de consultas en toda la red global de Save the Children (que abarca 120 países), en análisis de conjuntos de datos longitudinales que han hecho un seguimiento de los cambios en las vidas infantiles desde el año 2000, y en análisis de datos detallados y estudios de caso por países sobre el problema de la desigualdad.

OBJETIVO 1: PARA EL AÑO 2030, ERRADICAREMOS LA POBREZA EXTREMA Y REDUCIREMOS LA POBREZA RELATIVA MEDIANTE EL CRECIMIENTO INCLUSIVO Y EL TRABAJO DIGNO.

Este objetivo sintetiza el mayor desafío y la mayor oportunidad de mejorar el bienestar humano de forma justa, y así cambiar nuestro mundo para mejor y para siempre. Se trata de un objetivo clave y por el cual muchos de los otros se guían. También es el objetivo en base al cual el éxito del nuevo marco de desarrollo será juzgado más a menudo.

La primera meta del ODM 1 –reducir a la mitad la proporción de personas que viven en la pobreza económica extrema– ha resultado un éxito. De acuerdo con el Banco Mundial, ya ha sido cumplida¹ en todas las regiones, así como a nivel global. Esto no significa que haya sido cumplida en todos los países y el progreso ha sido mucho mayor en algunas regiones –como Asia Oriental– que en otras, como África Subsahariana. No obstante, su éxito ofrece motivos para el optimismo. Las metas de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre, así como la de lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todas las personas, no se han cumplido.

ACABAR CON LA POBREZA ABSOLUTA

El objetivo destacado que se propone como sucesor –erradicar la pobreza absoluta dentro de una generación– sería verdaderamente un logro histórico. Ahora se encuentra dentro de nuestras posibilidades. Si las tendencias actuales continúan, alrededor del 4% de la gente se encontrará en la pobreza absoluta en 2030, comparado con el 43,1% en 1990 y la previsión del 16,1% para 2015; con un crecimiento ligeramente más rápido y la atención a la desigualdad, podemos llegar a cero.²

Además, podemos proponernos potencialmente erradicar la pobreza absoluta a un nivel de 2 dólares al día y no sólo de 1,25 dólares al día. Las nuevas proyecciones por parte de especialistas del Banco Mundial sugieren que si continúan las actuales tendencias de la reducción de la pobreza, podrían resultar en un 9% de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares para 2022; pero que una reducción realista de la desigualdad haría que una

meta ambiciosa pero alcanzable para 2022 sería de un 3%.³ Sobre esta base, un objetivo cero podría lograrse potencialmente para 2025. En otro estudio se demuestra que si las actuales tendencias continúan, entre el 6% y el 10% de la población estará viviendo con ingresos inferiores a 2 dólares al día en 2030.⁴ Nuevamente, si abordamos la desigualdad cambiaría la escala del problema y para 2030 podría establecerse una ambiciosa meta cero, de tal modo que la pobreza absoluta de ingresos inferiores a 2 dólares al día sería erradicada.

¿Pero cómo se logrará?

CRECIMIENTO INCLUSIVO Y SOSTENIBLE: SALVAR LAS DISTANCIAS

El crecimiento económico es una poderosa herramienta para reducir la pobreza en países en desarrollo. Puede generar más riqueza para toda la gente y más potencial para desarrollar una base de impuestos suficiente para financiar servicios esenciales, como clínicas de salud y escuelas. Según el Banco Mundial, el crecimiento es responsable de entre el 40% y el 80% del alivio de la pobreza que se ha producido en todo el mundo desde 1980.

Sin embargo, el crecimiento económico no es equivalente a reducción de la pobreza. Con frecuencia se supone que un crecimiento económico más alto es mejor para el desarrollo, pero esto no siempre es así. Por ejemplo, los índices de mortalidad infantil varían entre los países con ingresos per cápita similares: un índice relativamente bajo puede lograrse incluso con ingresos medios bajos y un mayor crecimiento económico no siempre se traduce en mejores resultados.⁵ Además, el crecimiento económico que está mal repartido puede agravar la desigualdad, minar la cohesión social y acelerar el debilitamiento de la base de recursos naturales, de la cual depende el crecimiento económico en primer lugar. Por lo tanto, deberíamos considerar el crecimiento económico como componente de un conjunto integral de reducción de la pobreza, más que un fin en sí mismo, y deberíamos poner atención a la manera en que se genera el crecimiento, abordando la desigualdad de manera simultánea mediante un crecimiento inclusivo y sostenible.

Como vimos en el capítulo anterior, la desigualdad de ingresos sí importa porque ralentiza el desarrollo, es

injusta para la infancia y las distancias en sí generan resultados adversos.⁶ Por lo tanto, proponemos unos indicadores, según una meta de crecimiento inclusiva y sostenible, para evaluar el progreso en la reducción de la desigualdad de ingresos y de las desigualdades por grupos que afectan a las niñas y los niños, como una manera de medir la desigualdad de oportunidades.

TRABAJO DIGNO

La principal manera en que la gente aumenta sus ingresos es por medio del trabajo. Por consiguiente, algo que el crecimiento inclusivo debe contemplar es la creación de empleos productivos, seguros, adecuadamente remunerados y con un apoyo apropiado, para los diferentes niveles de habilidades.⁷ Si esto se produce, aumentará la proporción de ingresos nacionales que se paga en salarios, invirtiendo la reciente tendencia.⁸

Al igual que con todos los objetivos, debe prestarse atención a la justicia laboral. Esta es un área en la que las desigualdades de género abundan. Las posibilidades de las mujeres para trabajar están limitadas debido a sus responsabilidades domésticas y de cuidado, insuficientes servicios asequibles de cuidado infantil, discriminación por parte de empleadores y, a veces, debido a normas socioculturales. Luego, una vez que una mujer logra conseguir un empleo, es probable que reciba un salario inferior al de un hombre que hace el mismo trabajo.⁹

“Actualmente, veo a gente titulada que no consigue trabajo durante mucho tiempo. De modo que, es posible que yo no encuentre un empleo. Es probable que sea como mi tía. Ella es ama de casa”.

Genet, 16 años, Addis Abeba, Etiopía.

La gente joven (entre 15 y 24 años) también necesita igualdad de oportunidades laborales, así como oportunidades para una educación de calidad, capacitación profesional e información y servicios de salud. Las personas jóvenes se encuentran en la vanguardia de desarrollos globales y a menudo son empresarias sociales y económicas; sin embargo, en 2010, solamente el 56% de los hombres jóvenes y el 41% de las mujeres jóvenes formaban parte de la fuerza de trabajo.¹⁰

Hoy en día, 115 millones de niñas y niños realizan trabajos peligrosos.¹¹ Debemos asegurarnos de que dentro de la próxima generación, ninguna niña ni

ningún niño haga un trabajo que por su naturaleza o circunstancias sea dañino para su salud, seguridad y desarrollo, o que interfiera en su educación.

PROTECCIÓN SOCIAL

Si queremos erradicar la pobreza, la gente que no tiene trabajo o que no puede trabajar, necesita un sistema de protección social. Aquellas personas que sí tienen trabajo, también pueden beneficiarse de saber que existe ese sistema. Un sistema de este tipo reduce la inseguridad que resulta de vivir con ingresos cercanos a la indigencia; brinda la oportunidad a la gente de arriesgarse y empezar o desarrollar un negocio; y permite una vía de escape de la indigencia, por ejemplo, tras una crisis como una sequía. Al mismo tiempo, debe quedar claro que la existencia de una protección social eficaz no supone una solución al costo humano de estar o quedarse sin empleo; no resta importancia a la necesidad de proteger los empleos.

Es necesario poner más atención a la contribución potencial de la protección social como inversión para reducir la pobreza y vulnerabilidad infantil, abordando la trampa del traspaso de la pobreza entre una generación y otra. A nivel global, los sistemas de protección social en la mayoría de los países en desarrollo se encuentran en ciernes, aunque países como Brasil y México han llevado la delantera y otros, como Etiopía y Bangladesh, ahora están haciendo lo mismo. En muchos de los ejemplos más efectivos, se han encauzado los recursos y la toma de decisiones a las mujeres; está demostrado que esta medida

conduce a que los gastos tienden a concentrarse en lo que beneficia a la infancia y, además, ayuda a fortalecer las voces de las mujeres, tanto dentro del hogar como en la comunidad. Necesitamos evaluar el nacimiento y el desarrollo de los sistemas de protección social, por medio de la medición de los niveles de inversión y el establecimiento de un sistema que proporcione ingresos mínimos para toda la gente: una base social.

Govindh, que vive en India, tiene 17 años. Su familia está percibiendo una ayuda esencial del plan de garantía de empleo, que asegura un número mínimo de jornadas laborales remuneradas, después de que su familia pagó una considerable suma de dinero para cubrir los gastos de la enfermedad de su madre. “Las semillas no germinaron en el primer año y en el segundo año, no tuvimos lluvias... no teníamos dinero para comprar verduras”, afirmó. “Pedimos dinero prestado... luego, gracias al plan de garantía de empleo, pagamos los préstamos”.

METAS

1. Erradicar la pobreza económica extrema.
2. Luchar por lograr un crecimiento que sea inclusivo y sostenible, y que brinde oportunidades a toda la gente.
3. Ofrecer empleos dignos para todas las personas.
4. Establecer una base de protección social global.

OBJETIVO 2: PARA EL AÑO 2030, ERRADICAREMOS EL HAMBRE, REDUCIREMOS EL RETRASO DEL CRECIMIENTO A LA MITAD Y GARANTIZAREMOS EL ACCESO UNIVERSAL A LA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE, EL AGUA Y EL SANEAMIENTO.

“Ahora no compramos alimentos en grandes cantidades como lo hacíamos antes. Compramos de pocas cantidades porque son muy caros... Hay días en que no tenemos suficiente comida. A veces, cenamos pero nos saltamos el desayuno”.

Denbel, 16 años, Etiopía.

“Antes, conseguíamos agua una vez a la semana del riachuelo... pero esa agua estaba sucia”.

Carmen, de Perú, que recientemente se trasladó a otra zona.

Los alimentos y el agua constituyen necesidades básicas para todos los seres humanos. El mundo ha logrado importantes adelantos en la reducción del hambre. Sin embargo, una niña o un niño de cada tres en el mundo en desarrollo tiene un desarrollo físico o cognitivo limitado debido a que no consume suficientes alimentos nutritivos. Además, el número de personas que viven en la pobreza en zonas urbanas —el grupo con mayor inseguridad alimentaria— está aumentando.

La nutrición está vinculada a ambas necesidades básicas. Las niñas y los niños que no reciben una nutrición adecuada durante los primeros 1.000 días, entre la concepción y los dos años de edad, obtienen resultados educativos más bajos y perciben ingresos inferiores durante su vida, lo que, además del impacto humano directo, también reduce el PIB hasta en un 3%.¹² Una dieta variada y adecuada, además de agua limpia, son decisivas para obtener resultados nutritivos; sin embargo, con demasiada frecuencia, los Gobiernos y otros actores del desarrollo no hacen la conexión entre estas áreas. Las estrategias agrícolas deben tener en cuenta la nutrición con el fin de que no sólo conduzcan a ingresos familiares más altos, sino también a mejores resultados de nutrición. Pero

la nutrición requiere más que alimentación y agua; también necesita una educación del comportamiento para prácticas progresivas como lactancia materna exclusiva y servicios de saneamiento.

Desde 2008, los precios de los alimentos han estado bastante inestables. Las fluctuaciones de los precios de la alimentación crean caos económico para las familias que viven en la pobreza, que llegan a gastar más de tres cuartas partes de sus ingresos en alimentación. El Índice de Precios de los Alimentos del Banco Mundial demuestra que el precio de los granos ha aumentado de 100 en 2005 a más de 250 en 2012, empujando a decenas de millones de personas hacia la pobreza.¹³ Las continuas subidas de los precios de los alimentos incrementará más el número de personas adultas, niñas y niños que padecen de hambre, desnutrición y retraso del crecimiento.

Los ODM también incluyen una meta para reducir a la mitad el número de personas sin acceso a agua potable y saneamiento. El mundo está en condiciones de cumplir la meta de abastecimiento de agua potable; no obstante, este sistema no evalúa la calidad del agua. La meta de saneamiento no tiene posibilidades de ser alcanzada. El progreso, tanto con relación al agua potable como al saneamiento, ha sido desigual entre las regiones y dentro de los países, y los adelantos han sido mucho mayores en zonas urbanas que rurales. De acuerdo con la ONU, las mejoras en el saneamiento están “esquivando a las personas que viven en la pobreza”. De igual manera, las niñas y los niños en las zonas rurales tienen el doble de posibilidades de tener un peso más bajo que el normal en comparación con sus pares en las zonas urbanas; además, las niñas y los niños con un peso más bajo que el normal tienen altas probabilidades de vivir en la pobreza.

Alcanzar los objetivos cero requerirá algunos cambios de políticas. Gran parte de las mujeres y los hombres en situación de pobreza son agricultores/as a pequeña escala, y producen gran parte de sus alimentos. Este sector necesita acceso a tierras y otros recursos. Apoyar a granjeros/as de pequeña escala, particularmente mujeres, también constituye una manera de aumentar el nivel de nutrición que se obtiene de cada porción de tierra cultivada. La educación en materia de nutrición debería incorporarse en los esfuerzos agrícolas. Si se vincula al sector de granjeros/as de pequeña escala con el sector privado, promoviendo e imponiendo normas de calidad, hará que sus productos sean comerciales, aumentando la participación de este sector en las actividades del mercado. En particular, apoyar a las mujeres granjeras y procurar que tengan acceso a la tierra constituye una estrategia eficaz. Las mujeres realizan la mayor parte de las labores agrícolas en casi todos los países, pero la mayoría de las mujeres no posee tierras ni derechos ribereños.¹⁴ La promulgación de las leyes de tenencia de tierras y acceso al agua brindará oportunidades a las personas que viven en la pobreza de compensar las desigualdades de asignación de recursos.

Para superar estas desigualdades, para el próximo marco proponemos unas metas ambiciosas (incluyendo el compromiso de lograr cero hambre y acceso universal a los alimentos) en estas áreas tan esenciales. Erradicar el hambre para el año 2030 debe constituir un objetivo global, respaldado por cambios en la tenencia de la tierra y las estructuras ribereñas.

Esto requerirá ambiciosos cambios de políticas.

Para abordar la volatilidad del precio de los alimentos no sólo será necesario una mejora en

el suministro de alimentos, sino también cambios en los términos del mercado, las políticas agrícolas, el apoyo al sector productor y la inclusión social. Los sistemas de producción deben convertirse en sistemas que respeten el medio ambiente, conserven la biodiversidad agrícola y tengan la gestión sostenible de la tierra como objetivo clave, mientras que los sistemas de distribución deben ser más eficientes y eficaces.

METAS

1. Erradicar el hambre, reducir a la mitad el retraso del crecimiento y los índices de desnutrición de la infancia.
2. Vincular directamente la producción de alimentos sostenibles y sistemas de distribución con las metas de nutrición.
3. Procurar que para el año 2030 todas las personas del mundo tengan acceso a instalaciones de abastecimiento de agua potable¹⁵ adecuadas y sostenibles con relación al medio ambiente a una distancia máxima de un kilómetro de su hogar, y en todas las escuelas y los servicios de salud.
4. Procurar que para el año 2030 todas las personas del mundo tengan acceso a saneamiento básico a una distancia máxima de un kilómetro de su hogar, junto con saneamiento en todas las escuelas y los hospitales.

OBJETIVO 3: PARA EL AÑO 2030, PONDREMOS FIN A LA MORTALIDAD MATERNO INFANTIL POR CAUSAS PREVENIBLES Y PROPORCIONAREMOS ATENCIÓN DE SALUD PARA TODAS LAS PERSONAS

Fabrico, de una zona rural de Perú, tiene 9 años y ayuda a cosechar papas en la granja de su familia. Sus cultivos recientemente se han dañado a causa de fuertes lluvias y granizadas. Su madre tiene gastritis y su padre tiene bronconeumonía, pero su familia no tiene suficiente dinero para pagar la atención de salud. *“Cuando no podía trabajar, mi padre casi lloraba”,* dijo Fabrico. *“Las granizadas han matado a la gente a causa de la gripe”.* Fabrico le preguntó a su madre: *“¿Con quién viviré yo si tú te mueres?”*

UN ASUNTO SIN TERMINAR

El mundo está logrando progresos en el campo de la salud. En 1990, 33.000 niñas y niños menores de cinco años morían a causa de enfermedades prevenibles cada día del año; esta cifra ha disminuido a 19.000 y los adelantos en la última década han sido el doble de rápidos comparados con los de la década anterior. Menos mujeres mueren al dar a luz. La propagación del VIH se ha ralentizado.

No obstante, es improbable que cumplamos las metas de los ODM en ninguna de estas áreas: la salud no ha mejorado a la velocidad que prometimos. Necesitamos redoblar los esfuerzos; los/as 19.000 niños y niñas que mueren cada día sigue siendo una cifra demasiado alta.¹⁶

El acceso y uso insuficientes de los servicios de salud es un importante factor del lento progreso hacia los ODM 4, 5 y 6. Cada año, 48 millones de mujeres dan a luz sin la asistencia de una persona con conocimientos de partería¹⁷ y 200 millones de mujeres que quieren controlar su fertilidad carecen de acceso a servicios de planificación familiar.¹⁸ Más de 20 millones de niñas y niños en el mundo no tienen acceso a vacunas de rutina contra la difteria, la tos ferina y el tétano.

La próxima agenda de desarrollo debe seguir avanzando en base a los ODM de salud, debe acelerar el progreso para lograr las metas de salud y debe llegar más lejos, para asegurar una vida saludable y productiva para todas las personas. Es fundamental que la salud, como derecho humano y bien público global, siga en la lista de prioridades dentro del nuevo marco. Unos índices de salud mejores y más equitativos aumentan la productividad y la capacidad de recuperación del hogar, reducen la pobreza y constituyen un impulsor clave del desarrollo sostenible.

En el nuevo marco, proponemos un objetivo de salud único. La comunidad del sector de la salud debe converger en torno a un marco integrado y completo. Este plan debe impulsar el progreso hacia la prestación universal de una atención de salud básica y de buena calidad, sin sacrificios financieros, y con una mejora de las políticas a nivel país y unos sistemas de salud fortalecidos. Lo anterior requerirá un/a trabajador/a de la salud con capacitación, apoyo, equipos y motivación al alcance de cada persona.

LOGRAR UNA COBERTURA UNIVERSAL DE LA SALUD POR MEDIO DE SISTEMAS SÓLIDOS DE SALUD Y UN ÉNFASIS EN LA LUCHA CONTRA LAS DESIGUALDADES

La política de salud ha sufrido una fragmentación durante el último tiempo; muchos problemas de salud se están abordando en silos. La agenda post 2015 tiene la oportunidad de procurar que se creen sistemas de salud pública sólidos e integrados, con suficiente inversión nacional y de donantes para satisfacer las necesidades de salud de las poblaciones —incluyendo educación de salud— y particularmente de la gente en la mayor situación de pobreza y vulnerabilidad. Al igual que en la agenda del desarrollo

en general, deben abordarse las desigualdades en el ámbito de la salud. Los objetivos y las metas deberían conducir a que los países y asociados para el desarrollo se dirijan a acortar las brechas entre las poblaciones y al mismo tiempo aumentar la cobertura en conjunto. Esto deberá lograrse tanto mediante el sistema de salud, en su potencial de “instrumento igualador”, como por medio de la lucha contra los determinantes sociales de la salud, que tienen implicaciones para otros sectores.¹⁹

Los determinantes sociales de cada resultado de desarrollo son indudablemente importantes, de modo que es necesario abordar la desigualdad en múltiples dimensiones. Sin embargo, los determinantes sociales de la salud tienen una relevancia especial debido a la solidez de las pruebas y los antiguos procesos de políticas internacionales (incluyendo el establecimiento en 2005 de la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS y la posterior Declaración Política de Río de 2011 que ratificó el compromiso de los Estados).²⁰

Lograr una cobertura universal de la salud requiere que los países aborden las múltiples barreras –

financieras, sistémicas, culturales o de políticas– para el acceso y uso de los servicios y prácticas. Para aprovechar las oportunidades catalizadoras de la agenda post 2015, se necesitarán considerables inversiones para mejorar la calidad y frecuencia de los datos, tanto aquellos de rutina de los sistemas de información de gestión de la salud a nivel nacional, como los datos de encuestas, incluyendo encuestas demográficas y de salud, así como encuestas de grupos de indicadores múltiples. Un proceso inclusivo debe realizarse con una participación significativa de la sociedad civil en el desarrollo, la implementación y el monitoreo del objetivo para fomentar la verdadera identificación del país con el objetivo y fortalecer la rendición de cuentas.

METAS

1. Acabar con la mortalidad materno infantil por causas prevenibles.
2. Lograr la cobertura universal de la salud.
3. Abordar los determinantes sociales de la salud.

OBJETIVO 4: PARA EL AÑO 2030, NOS ASEGURAREMOS DE QUE TODA LA INFANCIA RECIBA UNA EDUCACIÓN DE BUENA CALIDAD Y OBTENGA BUENOS RESULTADOS DE APRENDIZAJE.

“Aprender me ayuda a pensar en cosas buenas y eso me hace feliz. Pero no me gusta nada sentarme en una sala de clase repleta de estudiantes. Me cuesta quedarme en la clase durante muchas horas”.

Bereket, octavo grado, Etiopía.

La educación es un derecho y es la base del desarrollo. Prácticamente, todos los países que se han desarrollado rápidamente durante las últimas décadas tienen unos sistemas de educación sólidos.

El acceso a la educación ha aumentado considerablemente. En la actualidad, sólo el 10% de las niñas y los niños en edad de enseñanza primaria no asisten a la escuela.²¹ Pero el desafío de “llegar a cero” continúa siendo enorme.

En primer lugar, el progreso en el acceso a la educación se está estancando. Las esperanzas están menguando respecto a que cumpliremos tanto el ODM de enseñanza primaria universal para el año 2015, así como otros objetivos de Educación para Todos, incluyendo el objetivo de igualdad de género en la escolarización. Aunque la distancia entre niñas y niños se ha acortado, aún existen 3,6 millones de niñas menos en la enseñanza primaria a nivel global para lograr una igualdad total.²²

Y en segundo lugar, con el progreso que se ha logrado en el acceso y la asistencia escolares, han surgido nuevos desafíos; a saber, los resultados y la equidad de aprendizaje. Lograr que las niñas y los niños asistan a la escuela es el comienzo –no el final– del trabajo. Alcanzar cero en el ámbito de la educación debe implicar que ninguna niña ni ningún niño deje de aprender.

Sin embargo, los actuales niveles de aprendizaje son sumamente bajos. Alrededor de 120 millones de niñas y niños nunca asisten a la escuela o la abandonan antes del cuarto año. Un número adicional

de 130 millones de niñas y niños no adquieren conocimientos básicos durante su escolarización.²³ La enseñanza básica no se limita a la alfabetización y aritmética elemental; entre otras cosas, el pensamiento crítico y los conocimientos específicos del contexto son vitales. Estas importantes habilidades básicas no sólo son necesarias en sí mismas, sino que además, ofrecen la base a partir de la cual las niñas y los niños continúan con un aprendizaje más amplio. Sin una mejora en el aprendizaje, más años de escolarización no ayudarán a la infancia –ni a sus países– a prosperar en el futuro.

Este énfasis en el aprendizaje debe combinarse con un énfasis en la equidad. Las niñas y los niños en la mayor situación de pobreza y marginación con frecuencia tienen un profesorado con menos capacitación, con menos materiales de aprendizaje y con menos oportunidades de aprender fuera de la escuela. También tienen menos probabilidades de beneficiarse de unos servicios adecuados para la primera infancia, a pesar de las pruebas fehacientes en el sentido de que el apoyo a una edad muy temprana ayuda a asegurar que las niñas y los niños puedan aprender más adelante en su vida. Como resultado, las niñas y los niños que viven en la pobreza tienen menos posibilidades de comenzar la escuela en condiciones de aprender.²⁴

El nuevo marco de desarrollo debe dirigirse a reducir la brecha de aprendizaje entre la población infantil más pobre y la más rica. Un énfasis explícito en la equidad requiere que el 10% de la población infantil más pobre que actualmente no asiste a la escuela primaria esté, al mismo tiempo, escolarizada y aprendiendo. Para lograr lo anterior será necesario contar con unas medidas específicas, incluyendo que se destinen fondos para llegar a los sectores infantiles más pobres, con discapacidad, de niñas, de comunidades étnicas minoritarias y en países afectados por conflictos o situaciones de emergencia.

Por último, la educación también necesita estar vinculada a cuestiones más amplias sobre cómo asegurar el crecimiento inclusivo. El aumento repentino del número de jóvenes hace que este aspecto sea crítico: la educación es particularmente importante para ayudar a los países a cosechar los potenciales dividendos demográficos. Además, abordar la amplia brecha de géneros en la enseñanza secundaria en muchos países también constituye un desafío fundamental; lograr un crecimiento inclusivo requerirá que todas las personas jóvenes que se incorporan al mercado laboral tengan los conocimientos necesarios para conseguir empleos productivos y ser ciudadanos/as activos/as. Esta es la razón por la cual la enseñanza secundaria debería incluir un énfasis en los conocimientos que la gente joven necesita para hacer una transición exitosa a la vida adulta.

Al igual que todos los objetivos, estas propuestas son sugerencias iniciales para el debate. La discusión sobre cómo evaluar los resultados de aprendizaje de una manera que permita realizar comparaciones globales válidas es complicada y no es definitiva. También existen considerables méritos en un marco con algunas medidas de aprendizaje básicas y globales que sean complementadas con metas ambiciosas a

nivel nacional: muchos países necesitarán proponerse más de un conjunto de bases globales y necesitarán concentrarse en más áreas aparte de la alfabetización y la aritmética elemental.

METAS

1. Asegurar que todas las niñas y todos los niños estén logrando buenos resultados de aprendizaje a los 12 años de edad, con una disminución considerable de las distancias entre los sectores infantiles más pobres y los más ricos.
2. Asegurar que las niñas y los niños en mayor situación de pobreza comiencen su educación escolar en condiciones de aprender y que hayan logrado niveles adecuados de desarrollo infantil.
3. Asegurar que las personas jóvenes adquieran un nivel básico de alfabetización y aritmética elemental, conocimientos técnicos y habilidades prácticas que les brinden la posibilidad de convertirse en ciudadanos/as activos/as con empleos dignos.

OBJETIVO 5: PARA EL AÑO 2030, NOS ASEGURAREMOS DE QUE TODAS LAS NIÑAS Y TODOS LOS NIÑOS TENGAN UNA VIDA LIBRE DE TODA FORMA DE VIOLENCIA, RECIBAN PROTECCIÓN DURANTE SITUACIONES DE CONFLICTOS Y PROSPEREN EN UN ENTORNO FAMILIAR SEGURO.

“Todos los niños teníamos miedo de ir al frente, pero no teníamos alternativa. Nos obligaron a ir adelante mientras los adultos iban detrás. Si nos negábamos, nos mataban... En mi batallón había seis niñas. A todas las violaron”.

Christophe, 17 años, secuestrado por un grupo armado en el este de República Democrática del Congo.²⁵

“Yo tenía 12 años cuando me violaron por primera vez. Cuando volvía del mercado, atravesé por el patio de la escuela... El vigilante me llevó a una sala de clase y me violó. Me amenazó con matar a mi madre y matarme a mí si se lo contaba a alguien”.

Catherine, 14 años, del estado de Kaduna, en Nigeria²⁶

Las niñas y los niños de todos los países, culturas y sociedades se enfrentan a varias formas de abuso, descuido, explotación y violencia. La violencia ocurre en el hogar, la escuela, las instituciones, el trabajo y la comunidad. La infancia se encuentra en una situación particularmente vulnerable frente a la violencia y el abuso debido a su etapa de la vida y su dependencia de las personas adultas. Los desastres humanitarios dejan a las niñas y los niños en una mayor situación de vulnerabilidad. Veinte millones de niñas y niños han debido huir de sus hogares y más de un millón han quedado huérfanos/as o separados/as de sus familias debido a una emergencia. Un gran porcentaje de esos grupos de niñas y niños terminan en instituciones infantiles.

Poco más de mil millones de niñas y niños viven en países o territorios afectados por conflictos armados.²⁷ Ningún país de bajos ingresos frágil o afectado por un conflicto ha logrado por el momento cumplir un solo Objetivo de Desarrollo

del Milenio.²⁸ De hecho, el Grupo de Trabajo de la ONU sobre la agenda posterior a 2015 ha reconocido que “la violencia y la fragilidad se han convertido en los mayores obstáculos para los ODM”. Es un escándalo que por lo menos en trece países continúe reclutándose a niñas y niños para las fuerzas armadas y grupos armados, y que millones han sido víctimas de violaciones y otras formas de violencia sexual desencadenadas por una situación de conflicto.²⁹ Por ejemplo, en 2008, en la República Democrática del Congo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas registró cerca de 16.000 casos de violencia sexual contra mujeres y niñas. De estos casos, el 65% involucró a víctimas infantiles, en su mayor parte niñas adolescentes. Por otra parte, en 2006 *The Lancet* publicó una investigación en que se calculaba que cerca de una quinta parte de las niñas fueron víctimas de violación en zonas del Gran Puerto Príncipe durante la rebelión armada entre febrero de 2004 y diciembre de 2005.³⁰

Sin embargo, la violencia contra la infancia se produce en todos los contextos y tiene serias consecuencias para el desarrollo infantil. Se calcula que entre 500 millones y 1,5 mil millones de niñas y niños son víctimas de la violencia al año.³¹ 150 millones de niñas y 73 millones de niños en el mundo sufren violaciones o son objeto de violencia sexual cada año.³² En muchos países, la violencia contra la infancia, como castigos físicos, continúa siendo aceptada legal y socialmente. A tres de cada cuatro niñas y niños se les somete a una disciplina violenta en su hogar.³³ Existen más de 17,5 millones de menores de 18 años que han perdido a su madre o su padre a causa del sida.³⁴ Más de dos millones de niñas y niños en el mundo viven en instituciones infantiles,³⁵ donde

imperan la violencia y el abuso. Las investigaciones destacan los impactos negativos de la exposición a la violencia, así como las experiencias de la violencia, en el desarrollo infantil, además del costo económico y social para la sociedad.

Además, como ha indicado el Secretario General de la ONU, “no hay ningún tipo de violencia contra la infancia que sea justificable, y toda la violencia contra la infancia es prevenible”.³⁶

Ciertamente, se han producido algunos adelantos. El castigo corporal ahora está prohibido por ley en 33 de 193 Estados.³⁷ Se han adoptado nuevas normas internacionales sobre protección de la infancia y se han acordado planes de acción en materia de violencia contra la infancia, abuso sexual y explotación de niñas y niños, y cuidado infantil alternativo.³⁸

No obstante, el progreso ha sido demasiado limitado y demasiado lento. Esto se debe en parte a que el derecho de la infancia a la protección a veces entra en conflicto con normas y comportamientos sociales profundamente arraigados. Por ejemplo, las niñas y los niños con discapacidades o VIH con frecuencia deben enfrentar estigmas y están más vulnerables frente al abuso. La discriminación por motivos de género resulta en casamientos tempranos de millones de niñas, lo cual pone a muchas de ellas en mayor peligro de violencia y abuso. La “disciplina” violenta contra la infancia en el hogar y la escuela es moneda corriente en muchos países del mundo.

Para proteger a los sectores infantiles más marginados y excluidos, es crucial prestar atención a la equidad. Recientemente, se ha producido un cambio en el mundo en desarrollo con relación a la lucha contra los problemas de grupos específicos (como niñas y niños en situación de calle o víctimas de abusos sexuales) a un enfoque más integral, holístico y multisectorial,

capaz de abordar las diferentes necesidades de protección de toda la infancia y mejorar la prevención. Este enfoque incluye la creación y el fortalecimiento de sistemas de protección infantil comunitarios y nacionales. También incluye el cambio de destino de las inversiones de un cuidado en instituciones infantiles al cuidado seguro y en familia, de acuerdo con la información que indica que las niñas y los niños prosperan más en un entorno familiar seguro (sea con su familia biológica u otra familia).

Se requieren reformas legales dirigidas a prohibir la violencia. Debería fomentarse la participación infantil en la gobernanza. Además, los sistemas nacionales confiables de recopilación de datos sobre protección de la infancia constituyen piezas fundamentales de un enfoque basado en sistemas y son necesarios en todos los países.

METAS

1. Poner fin a las muertes infantiles a causa de conflictos armados y reducir a la mitad el número de muertes infantiles violentas no relacionadas con conflictos (p. ej., homicidios intencionales).
2. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que son objeto de violencia y abuso sexual de cualquier forma.
3. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que son objeto de una disciplina violenta en su hogar.
4. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que viven sin su familia innecesariamente³⁹ (incluyendo grupos infantiles afectados por situaciones de emergencia).

OBJETIVO 6: PARA EL AÑO 2030, LA GOBERNANZA SERÁ MÁS ABIERTA, RESPONSABLE E INCLUSIVA.

“Nos han equipado con cualidades de liderazgo que necesitamos para el futuro, y nos han educado para convertirnos en ciudadanos responsables. Aprendí a ser positivo frente a cualquier cosa que quiera lograr en mi vida. Ya no existen más límites. Las niñas y los niños ahora participan en aspectos relacionados con el desarrollo de nuestra ciudad”.

Donovan, delegado juvenil que participa en la Red Presupuestaria Infantil y Juvenil de Zimbabwe.

Un sistema de gobernanza que sea abierto, fomente la participación y provea los bienes y servicios públicos de manera eficaz es esencial para satisfacer las necesidades de la ciudadanía de un país de una manera sostenible. Según la Presidenta liberiana, Ellen Johnson Sirleaf, “a medida que se fortalezcan los sistemas de democracia, transparencia y rendición de cuentas; a medida que las naciones africanas mejoren su capacidad, adquirirán cada vez más conocimientos técnicos para asumir la responsabilidad de sus políticas de desarrollo”.⁴⁰ Del mismo modo, el Primer Ministro británico, David Cameron, ha hecho hincapié en el “hilo conductor” de las condiciones que permiten que las economías abiertas y las sociedades abiertas prosperen, y que incluye el imperio de la ley, la ausencia de conflictos y corrupción, además de la presencia del derecho a la propiedad e instituciones sólidas. Estos aspectos brillaron por su ausencia en los ODM.

Una gobernanza más abierta, responsable e inclusiva implica por lo menos tres cosas. Primero, **transparencia**; la información sobre la formulación de políticas y la elaboración de presupuestos debe

ponerse a disposición del público en un formato accesible. Segundo, **participación**; el público (incluyendo grupos marginados y excluidos) debe tener la información, libertad y poder para participar en la formulación de políticas y elaboración de presupuestos. Tercero, **rendición de cuentas**; el Gobierno procura que exista una prestación eficaz y equitativa de bienes públicos y el público puede pedir cuentas a los Gobiernos y a otros actores.⁴¹

Los Estados afectados por conflictos y frágiles posiblemente presentan las condiciones más difíciles para una gobernanza abierta, responsable e inclusiva, y para el cumplimiento de objetivos de desarrollo de manera más amplia. Los Estados frágiles suponen sólo una quinta parte de la población de los países en desarrollo, pero en ellos habita una tercera parte de las personas que viven en extrema pobreza, la mitad de las niñas y los niños que no asisten a la escuela primaria y la mitad de las niñas y los niños que mueren antes de cumplir los cinco años. Un nuevo marco necesita considerar los distintos contextos de gobernanza y comprometerse con el cumplimiento progresivo de objetivos de desarrollo, incluso en las situaciones más complicadas y duras.

Al mismo tiempo, la combinación de objetivos seleccionados para el marco post 2015 puede tener un importante impacto a la hora de prevenir y reducir los conflictos y la fragilidad. De los siete aspectos prioritarios identificados por Saferworld como importantes para la reducción de los conflictos y la fragilidad, cuatro de ellos están directamente relacionados con el Objetivo 6 que proponemos de una gobernanza más abierta, responsable e inclusiva.⁴²

Estos cuatro aspectos son los siguientes:

- Todos los Estados pueden administrar ingresos y desempeñar funciones centrales de forma eficaz y responsable.
- Todos los grupos sociales pueden participar en las decisiones que afectan a la sociedad.
- Todos los grupos sociales tienen igualdad de acceso a la justicia.
- Todos los grupos sociales tienen acceso a una prestación de servicios sociales justa y responsable.

Todos los países –desde el más frágil y más afectado por un conflicto hasta aquellos con las tradiciones de democracia más antiguas– pueden lograr mejoras en el grado de transparencia, participación y responsabilidad. Con el fin de reconocer la importancia de un gobierno abierto tanto en sí mismo como para la reducción sostenible de la pobreza absoluta, en el marco sucesor de los ODM deberían incluirse varias facetas de la gobernanza abierta, responsable e inclusiva.

METAS

1. Asegurar que todos los países tengan una **gobernanza abierta**, con un presupuesto transparente, libertad de información y la presentación de informes detallados por parte de las empresas.
2. Asegurar que todos los países tengan una **gobernanza participativa**, con mayor libertad de expresión, de prensa y de alternativas políticas.
3. Asegurar que todos los países tengan una **gobernanza responsable**, con un compromiso con el imperio de la ley, unos servicios públicos más equitativos y eficaces, y menos corrupción.

3 CREAR ENTORNOS FAVORABLES Y SOSTENIBLES

En el Capítulo 2 se expusieron los seis objetivos prioritarios de Save the Children. Estos objetivos fueron formulados en base a una amplia experiencia de trabajo en el campo del desarrollo del sector infantil en el mundo y son los pilares de una vida saludable y productiva.

En este capítulo, presentamos cuatro objetivos adicionales que ayudarán a crear un entorno propicio y sostenible para el desarrollo humano, abarcando recursos y aspectos de sostenibilidad del medioambiente, reducción de desastres y acceso a la energía. Nuestras propuestas se complementan con el trabajo de otras organizaciones especialistas, como organismos del medio ambiente, y en algunos puntos se basan en gran medida en ese trabajo. También constituyen un avance a partir de iniciativas y compromisos preexistentes, como la iniciativa Energía para Todos, del Secretario General de la ONU, y la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo.

OBJETIVO 7: PARA EL AÑO 2030, CONTAREMOS CON ALIANZAS GLOBALES SÓLIDAS PARA UN USO MAYOR Y MÁS EFICAZ DE LOS RECURSOS FINANCIEROS

Unos recursos adecuados no son suficientes en sí para asegurar el desarrollo humano, pero son indudablemente necesarios. Los países de bajos ingresos, por definición, operan con ingresos inferiores a unos 1.000 dólares por persona al año, lo cual genera un tipo de desafíos enormes y en gran medida olvidados en los países desarrollados.

En 2005, se calculó que los fondos adicionales necesarios para cumplir los ODM eran de 50 mil millones de dólares al año. Por medio de estos cálculos y la correspondiente presión política, la existencia de los ODM parece haber conducido

a un aumento del financiamiento, tanto de fuentes nacionales como de donantes.¹

En el caso de los países desarrollados, el financiamiento se relaciona, de forma más evidente, con la ayuda humanitaria. En su máxima expresión, la ayuda humanitaria consta de un financiamiento específicamente dirigido al desarrollo humano. Los países desarrollados se comprometieron en la década de los setenta a ceder el 0,7% de su riqueza nacional a ayuda humanitaria. Un número reducido de países ha superado esta meta: por ejemplo, Dinamarca, Luxemburgo y Suecia; y otros pocos, incluyendo el Reino Unido, están en condiciones de alcanzarlo pronto.² Es fundamental que otros países sigan el ejemplo. En algunos países de bajos ingresos, la ayuda humanitaria cubre la cuarta parte del presupuesto de educación.³

La calidad de la ayuda humanitaria es tan importante como su cantidad. Procurar calidad es vital para aprovechar los recursos disponibles. Si todos los países otorgaran ayuda humanitaria de manera transparente, los beneficios de esta eficiencia podrían equivaler a tres mil millones de dólares adicionales. La desvinculación de la ayuda puede incrementar su valor entre un 15% y un 30%.

No obstante, el financiamiento internacional para el desarrollo ya no se trata únicamente de la concesión de ayudas humanitarias de los países desarrollados a los países en desarrollo. La cooperación financiera sur-sur, conforme a la cual los países del sur negocian tratados financieros en beneficio mutuo, aumenta rápidamente. Se considera que en 2008 esta cooperación fue equivalente a aproximadamente entre 12 y 14 mil millones de dólares, aunque la escasez de datos disponibles dificulta la estimación de su valor global.⁴ La inversión extranjera directa (IED) también constituye un impulsor clave de desarrollo, estimulando el crecimiento económico, la creación de empleo y el desarrollo de la infraestructura a nivel local. En 2010, la IED superó la asistencia al desarrollo exterior como fuente principal de capital internacional ingresado a África.⁵

El rol del sector privado es, sin duda, importante, y aún quedan interrogantes con relación a la naturaleza y el alcance de los beneficios de la IED, en especial en los países de bajos ingresos.⁶

Pueden identificarse tres pasos para asegurar un impacto más positivo del desarrollo:

1. medidas para asegurar que todas las empresas adopten un enfoque de “no dañar” en sus principales actividades comerciales, por medio de la evaluación y la información sobre el impacto social de sus productos, como el caso de los sustitutos de la leche materna; en las prácticas, como normas laborales o estrategias fiscales; y en el impacto indirecto, como su impacto medioambiental.
2. dar forma a las principales estrategias comerciales para contribuir a los objetivos de desarrollo.
3. abogar por el cambio a nivel nacional y global (un ejemplo es el liderazgo de Aviva en la transparencia empresarial en la Cumbre de Río+20).⁷

Sin embargo, en todos los países, la base del financiamiento para el desarrollo son los impuestos. En 2009, los recursos nacionales proporcionaron alrededor de dos terceras partes de los gastos públicos en países de bajos ingresos, comparado con poco menos de la mitad en el año 2000; esta cifra sólo es probable que aumente a medida que los países crezcan y los esfuerzos fiscales aumenten.⁸ El incremento de la movilización de recursos nacionales tiene múltiples beneficios.⁹ Aumenta los ingresos públicos. Ayuda a generar un sentido de ciudadanía y, a la inversa, hace al Gobierno más responsable ante su ciudadanía, de modo que existen más probabilidades de que los ingresos se gasten mejor. Aumentar los impuestos progresivamente aborda la desigualdad directamente. Y adoptar medidas contundentes contra la evasión y elusión fiscales ayuda a fomentar la sensación de un juego limpio. Lo opuesto, una pérdida de ingresos fiscales y servicios relacionados, junto con una debilidad potencial del contrato social, tiene impactos evidentes. Según un cálculo, el beneficio potencial de hacer frente al abuso fiscal internacional equivale a la reducción de la mortalidad infantil de menores de cinco años en 1.000 niñas y niños al día.¹⁰

No se trata únicamente de un problema nacional. Aunque es posible que la ayuda humanitaria sea el componente más evidente del financiamiento dirigido al desarrollo para la gente en los países ricos, esos mismos países cargan con una gran responsabilidad por la debilidad del sistema internacional que

promueve el fraude fiscal y la corrupción a gran escala. Un compromiso de transparencia internacional –según el cual, los países se notifican unos a otros sobre cuentas bancarias, empresas y otros instrumentos de sus ciudadanos/as– arrojaría una potente luz sobre los flujos financieros ilícitos, frenando las pérdidas fiscales que, según se calcula, superan la recaudación de ayuda humanitaria.¹¹

Finalmente, el dinero no es el único recurso global; también lo son la inventiva y la tecnología. Los acuerdos comerciales deberían maximizar los recursos disponibles para el desarrollo, facilitando un equilibrio entre la necesidad de compartir los conocimientos prácticos sobre innovaciones cruciales que sustentan el desarrollo –como tecnología de la información, productos nutritivos y medicamentos– y la necesidad de proteger la propiedad intelectual. En el sector de la salud, por ejemplo, las normas de propiedad intelectual deberían implementarse con plena flexibilidad para procurar que los países de bajos ingresos que se enfrenten a crisis de salud puedan autorizar y adquirir suministros alternativos de medicamentos esenciales, sin infringir las normas de propiedad intelectual en los mercados de países desarrollados.

OBJETIVO 8: PARA EL AÑO 2030, CONSTRUIREMOS SOCIEDADES RESISTENTES A LOS DESASTRES.

Hung tiene 17 años y vive en una zona rural de Vietnam. Su familia recientemente sufrió múltiples crisis. Una intensa granizada en 2006 dañó 500 árboles kumquat, lo que significó una pérdida de aproximadamente 14 millones de dong vietnamitas para la familia. Las inundaciones en 2008 dañaron sus cultivos de naranjas a un costo de 40 millones de dong. Luego, sus cerdos murieron a causa de la fiebre aftosa con una pérdida de 100 millones de dong. Después, el hermano de Hung debió operarse, lo cual les significó 30 millones de dong. Como resultado, Hung tuvo que trabajar y no aprobó sus exámenes de la enseñanza secundaria.

Desde 1992, los desastres han afectado a 4,4 mil millones de personas.¹² Durante los próximos 20 años, el riesgo de desastres aumentará debido a que más personas y activos se encuentran en áreas expuestas a los riesgos, y debido a que el cambio climático aumenta de manera imprevisible la gravedad

y frecuencia de los desastres, tales como malas cosechas, inundaciones y cambios en los patrones de las enfermedades.

Los desastres pueden ser repentinos e inequívocos, pero la crisis también puede aumentar gradual e insidiosamente. Un par de años con sequía y cosechas escasas podría significar una crisis equivalente a la de un terremoto.

Los desastres creados por el ser humano y los desastres naturales a menudo se combinan con otros sufrimientos, como el aumento de los precios de los alimentos o una enfermedad de la persona que mantiene a la familia, lo cual crea “perturbaciones múltiples” que pueden tener consecuencias irreversibles. En Etiopía, una investigación de Young Lives, de Save the Children, indicó que, durante un período de cuatro años, el 87% de los hogares experimentaron por lo menos un evento adverso y más de la mitad de los hogares informó haber sufrido tres o más eventos de este tipo.

Las crisis también empeoran la desigualdad. Por ejemplo, de acuerdo con una investigación de Save the Children, en Etiopía los hogares más pobres tenían seis veces más probabilidades de resultar afectados por la sequía que los menos pobres.¹³ Las mujeres, las niñas y los niños tienen 14 veces más probabilidades de morir en los desastres que los hombres. Al igual que con los demás objetivos, es importante asegurar que los recursos para desarrollar la capacidad de recuperación en situaciones de desastres sean distribuidos equitativamente.

Los desastres constituyen una importante limitación para el progreso global según un marco universal. Aunque normalmente no pueden evitarse, sí pueden prevenirse los efectos devastadores para la gente y el desarrollo. En esta área se han logrado algunos resultados positivos. El número de personas que muere en desastres está disminuyendo, en gran parte debido a una mejora de los sistemas de alerta temprana. No obstante, el número de personas afectadas por desastres continúa aumentando.

Proponemos metas para que todas las naciones:

- desarrollen planes de desastres.
- reduzcan a la mitad los índices de mortalidad por desastres y las pérdidas económicas relacionadas con los desastres.
- eliminen el impacto negativo de los desastres en el ámbito de pobreza absoluta, multidimensional y relativa.

OBJETIVO 9: PARA EL AÑO 2030, CONTAREMOS CON ENTORNOS SOSTENIBLES, SALUDABLES Y RESISTENTES PARA TODAS LAS PERSONAS.

“En el granero siempre había reservas alimentarias. También había buenos pastizales para los animales. Pero hoy en día, la escasez de lluvia se ha vuelto frecuente y sólo hay unos pocos ríos en los que podemos confiar”.

Cuidador de una zona rural en Etiopía.

Desde el año 2000, se han producido enormes mejoras con relación a los indicadores de desarrollo humano. Mucho menos se ha logrado en cuanto a la mejora de la sostenibilidad a largo plazo de la base de recursos naturales,¹⁴ a pesar del hecho de que la salud y prosperidad humanas dependen de ella.¹⁵ Además, los beneficios acumulados de la explotación de los recursos de la Tierra han beneficiado de forma desproporcionada a los sectores ricos, a expensas de la gente que vive en la pobreza en el mundo.¹⁶

Mirando al año 2030, cuesta imaginarse cómo, mientras nos acercamos rápidamente a las fronteras ambientales, una población global de entre ocho y nueve mil millones¹⁷ podrá alimentarse, beber agua y consumir energía de forma sostenible y equitativa sin un cambio importante en la manera en que se perciben, gobiernan y gestionan los recursos del medio ambiente.

Desde que el último marco de desarrollo fue acordado, nuestros conocimientos con relación a la importancia de los sistemas naturales en la influencia del bienestar y prosperidad humanos han mejorado considerablemente.¹⁸ Ahora se acepta ampliamente que la disminución de la pobreza y el fortalecimiento de la capacidad de recuperación de las comunidades dependen, en parte, de la gestión sostenible de los recursos naturales y de los ecosistemas de los cuales proceden.¹⁹ La gente que vive en la pobreza no sólo tiene más probabilidades que otros grupos de depender del medio ambiente para su bienestar inmediato; también tiene más posibilidades de verse privada del acceso a los recursos medioambientales y de quedar más expuesta a los riesgos ecológicos,²⁰ como el cambio climático y la contaminación atmosférica, restringiendo, de este modo, los ingresos, la salud y los resultados de educación. La sostenibilidad del medio ambiente es, por lo tanto,

igualmente central para los resultados deseados del próximo marco de desarrollo como los son los objetivos explicados en las anteriores secciones. También es necesaria una acción concertada para reducir las desigualdades ecológicas.

Aunque reconocemos la importancia de estos aspectos para el desarrollo humano, gran parte de los detalles subyacentes a ellos se encuentran fuera del alcance de los conocimientos especializados de Save the Children. Con esta salvedad, hemos propuesto las siguientes cuatro metas, dirigidas a abordar las amplias áreas en las que decididamente debemos conseguir adelantos como comunidad global si durante el próximo período queremos lograr un desarrollo humano sostenible. Reconocemos, no obstante, que otras organizaciones más especializadas en los temas ecológicos podrían estar mejor preparadas para decidir el contenido de estos objetivos.

ELIMINACIÓN DE LAS DESIGUADEDES ECOLÓGICAS: ENFERMEDADES ATRIBUIBLES AL MEDIO AMBIENTE

La contaminación y el deterioro del medio ambiente continúan siendo una importante fuente de peligro para la salud en todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud calcula que, a nivel global, cerca de una cuarta parte de las muertes y del total de las enfermedades pueden atribuirse al medio ambiente; y que los factores de riesgo medioambiental en la infancia puede suponer cerca de una tercera parte de las enfermedades.²¹ Las desigualdades están aumentando con relación a la exposición frente a los peligros y contaminantes del medio ambiente, tanto en países en desarrollo como desarrollados.²² Un marco que pretende reducir las desigualdades debe, por lo tanto, abordar las causas ecológicas de la mala salud. Una manera de hacerlo es incluir una meta para reducir considerablemente los impactos de la contaminación medioambiental en la salud humana.²³

PROTECCIÓN CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Entre las amenazas del medio ambiente para la salud y el bienestar humanos, el cambio climático es, quizás, la mayor de ellas. Estas amenazas ya están comenzando a crear un impacto en la gente que se encuentra en la mayor situación de pobreza y marginación, el primer sector gravemente afectado.²⁴ Mientras tanto, la infancia se encuentra en una situación particularmente vulnerable.²⁵ Un cálculo indica que para 2050, los efectos del cambio climático

podrían resultar en otros 25 millones de niñas y niños con desnutrición.²⁶ Sin embargo, los intentos globales de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero están fracasando de manera evidente. El cambio climático y la acidificación —estrechamente relacionados— de los océanos del mundo amenazan con empeorar las desigualdades de salud y de ingresos, mientras los sistemas ecológicos, que ya se encuentran bajo estrés, y los recursos naturales —incluyendo alimentos y agua— están sometidos a una presión creciente, y mientras las dinámicas y la propagación de las enfermedades contagiosas cambian.²⁷ Por lo tanto, el cambio climático tiene el potencial de revertir el progreso logrado durante los últimos años en la reducción de la pobreza, la salud humana y la sostenibilidad del medio ambiente.²⁸ Por esta razón, se requiere una acción urgente para reducir las emisiones y para abordar los impactos que ya se están sintiendo.

Reducir las emisiones y al mismo tiempo apoyar las prioridades de crecimiento de las naciones en desarrollo constituye un desafío enorme pero superable. El próximo marco de desarrollo tiene un rol decisivo que desempeñar en la preparación de los países para el impacto del cambio climático; en la capacitación de los países para la transición a vías de desarrollo que no repitan los vergonzosos errores del pasado; y en el reforzamiento de las responsabilidades en cuanto a la reducción de emisiones de los países desarrollados. Proponemos una meta que refleje el progreso en la reducción de emisiones e impactos climáticos dentro de las próximas dos décadas. Nuestra habilidad para cumplir esta meta dependerá de las medidas que adopten los países para preparar e implementar ambiciosas estrategias nacionales de adaptación y atenuación.

RESTAURACIÓN Y PROTECCIÓN DE LA BASE DE RECURSOS NATURALES

La alimentación, el agua, la energía y la tierra son fundamentales para el desarrollo humano. Estos recursos (junto con todos los demás recursos naturales) son provistos por los ecosistemas y la biodiversidad, que se encuentran en deterioro en todo el mundo debido a la sobreexplotación, la transformación y la contaminación.²⁹ Si los ecosistemas se deterioran, también lo hacen los servicios que ellos prestan: el clima que regula las funciones de los ecosistemas, por ejemplo, se pone en peligro si los hábitats ricos en carbono se deterioran.

Un marco podría abordar este aspecto, incluyendo una meta basada en el contenido de las metas Aichi sobre protección y restauración de los ecosistemas, como las áreas costeras y forestales, y teniendo en cuenta la importancia de la biodiversidad.³⁰

CONSUMO Y PRODUCCIÓN DE RECURSOS

Mantenernos dentro de las fronteras ambientales será cada vez más difícil, ya que sacar de la pobreza a los 1,3 mil millones de personas que aún siguen en ella necesariamente requerirá un consumo cada vez mayor de recursos naturales. Asegurar que los niveles de consumo se mantengan dentro de límites sostenibles y al mismo tiempo capacitar a los países en desarrollo para incrementar sus economías y mejorar los niveles de vida, constituye un enorme desafío. Mejorar la sostenibilidad del consumo y la producción de recursos es fundamental. Sin embargo, alcanzar este acuerdo global sobre consumo y producción sostenibles (CPS) ha sido un proceso lento y la implementación ha resultado incluso más lenta. Como se ha recalcado en Río+20, los Gobiernos, junto con el sector privado, tienen un importante rol que desempeñar a la hora de procurar que el valor total de los sistemas naturales sea reconocido e incorporado en los marcos de toma de decisiones económicas, incluyendo las cuentas nacionales. Los sistemas naturales también son clave para el desarrollo y la implementación de las estrategias de CPS que reduzcan las desigualdades y los impactos ecológicos, y que fortalezcan los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. En el nuevo marco debería incluirse el acuerdo sobre CPS logrado en Río+20.³¹

OBJETIVO 10: PARA EL AÑO 2030, BRINDAREMOS ENERGÍA SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS.

“Usábamos velas... de esa manera obteníamos luz. Mi hija resultaba bastante afectada porque el humo le entraba por la nariz”, dice Carmen, de Perú. La familia ya se ha mudado. “Mi hija ahora está mucho más contenta. Dice que con electricidad lo tiene todo”, afirma Carmen.

A pesar de que la energía representa un impulso para las oportunidades, es un aspecto del desarrollo que ha estado sumamente descuidado. Alrededor del 70% de la población de África Subsahariana no

tiene acceso a la electricidad.³² Con la electricidad, la gente puede estudiar después del anochecer. El agua se puede sacar bombeando. Los alimentos y los medicamentos pueden refrigerarse. Un porcentaje todavía mayor de la población de África Subsahariana –el 80%– aún cocina con biomasa u hogueras, lo cual genera humo tóxico que provoca enfermedades del pulmón. Este humo tóxico mata a dos millones de personas al año en el mundo, más que las que mueren a causa de la malaria y la tuberculosis en conjunto.³³ Con los métodos modernos para cocinar y calentar comida, las mujeres se ahorran horas de trabajo que anteriormente gastaban recogiendo combustible, tiempo que se puede dedicar a ganar dinero, cuidar a alguien o aprender.

La energía moderna también aumenta las oportunidades comerciales. Una granjera que puede regar sus campos podría duplicar sus cultivos. Una máquina de coser eléctrica constituye una herramienta inestimable para ganar dinero. Y con luz eléctrica, se puede ganar más dinero después del anochecer. De acuerdo con la ONG Practical Action, “el acceso universal a la energía permitiría un importante cambio en la reducción de la pobreza y ayudaría a miles de millones de personas a salir de la oscuridad y de los trabajos pesados que están obligadas a soportar a diario”.³⁴

En los ODM no se incluyó ninguna meta específica en materia de energía. No obstante, los avances en una serie de tecnologías generadoras de energía implican que ahora es posible la producción generalizada de energía moderna. La energía renovable es, con frecuencia, la manera más rentable de proporcionar acceso a energía moderna en África Subsahariana.³⁵

La iniciativa de la ONU Energía Sostenible para Todos (SE4ALL), lanzada en 2012, ha establecido objetivos de acceso universal a servicios energéticos modernos para el año 2030, así como de erradicación de las muertes prevenibles a causa de cocinas y hogueras, duplicando la cuota de fuentes de energía renovable en la matriz energética global, y duplicando el índice de mejoras en la eficiencia energética. Consideramos que en el próximo marco de desarrollo deberían incluirse estas metas. Los indicadores actualmente se están desarrollando a través del Marco de Seguimiento Global de SE4ALL, formado por el Banco Mundial, la ONG Practical Action y otras partes interesadas. Los indicadores necesitarán cubrir hogares, instalaciones comunitarias y empresas.

Sin embargo, lograr el acceso universal a la energía moderna requerirá un considerable esfuerzo. De acuerdo con las tendencias actuales, la situación mejorará ligeramente dentro de una generación.³⁶ Sin embargo, algunos países han conseguido grandes adelantos, lo cual demuestra lo que es posible lograr. En Tailandia, en una década la proporción de la población con electricidad subió del 25% a casi el

100%. Las consideraciones de equidad también serán cruciales. La inversión en el sector energético de países en desarrollo ha aumentado considerablemente durante las recientes décadas, pero el número de personas que tienen acceso a la energía ha cambiado lentamente: la inversión ha tendido a beneficiar a aquellas personas que ya tenían acceso a la energía.³⁷

4 APOYO INSTITUCIONAL Y MECANISMOS FAVORABLES

Los diez objetivos de desarrollo deben incorporarse en sistemas globales, lo cual acelerará su consecución. Para lograr que esto sea un proceso sostenible, el marco sucesor de los ODM debe incluir el respaldo institucional. En este tipo de respaldo, proponemos tres áreas: financiamiento y coherencia de las políticas para el desarrollo; rendición de cuentas a nivel internacional; y disponibilidad de datos para monitorear los resultados y apoyar la rendición de cuentas.

Estas propuestas no son, en su mayor parte, precisamente originales. Más bien, reflejan las opiniones de varias personas expertas, instituciones y procesos pertinentes.

FINANCIAMIENTO Y COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO

Con el objeto de reforzar su compromiso con el marco post 2015, cada país debería proporcionar el plan de implementación nacional y la estrategia de financiamiento correspondientes. En algunos países, estos podrían constituir una parte central del plan de desarrollo nacional o del marco de gastos a mediano plazo (MGMP). El plan de financiamiento debería identificar fuentes potenciales de financiamiento para el progreso planeado, con los respectivos costos respecto a cada objetivo; estas fuentes es probable que incluyan una combinación de impuestos, inversiones privadas extranjeras y nacionales, y ayuda humanitaria. Así como la identificación de fuentes financieras, la estrategia debería mencionar otros cambios de políticas propuestos para apoyar la estrategia de financiamiento, como por ejemplo, una estrategia de crecimiento o una propuesta de fortalecimiento de las normas sobre precios de transferencias.

Debería prestarse atención a la distribución equitativa de la inversión como aspecto central de la estrategia

de financiamiento. Cada país debería identificar los niveles de inversión adecuados para cada área, sector o población objetivo. Sin embargo, esto debe hacerse de tal manera que no fomente el financiamiento por sí mismo, sino que reconozca que las inversiones en un área pueden ser decisivas para el logro de resultados en otras, como agua limpia y nutrición.

Este tipo de estrategia también apoyará un mayor grado de coherencia de las políticas para el desarrollo. Ayudará a identificar y eliminar todo tipo de políticas que puedan perjudicar las perspectivas para los sectores en mayor situación de pobreza y marginación de la población, no sólo las políticas clasificadas en los países más ricos como “de desarrollo”, sino también las políticas relacionadas con el comercio, las finanzas, la agricultura y la inversión. Los compromisos de la Unión Europea con la coherencia de las políticas para el desarrollo (p. ej., Conclusiones del Consejo de noviembre de 2009) brindan una base sólida sobre la cual avanzar en un futuro acuerdo global.

Los países donantes también deberían identificar sus contribuciones de ayuda humanitaria planeadas. Estas estrategias deberían abarcar un período de varios años, como es el caso de los MGMP, utilizados con frecuencia, en el contexto de la visión de desarrollo a largo plazo de un país para la próxima generación.

Los compromisos potenciales a nivel nacional podrían incluir:

- un porcentaje del PIB que se gastará en sectores o grupos de población clave (incluyendo la infancia).
- metas de movilización de impuestos y recursos nacionales como las metas de Abuja.
- transparencia presupuestaria y metas de donantes a nivel nacional (reafirmando los principios de Busan sobre una cooperación para el desarrollo eficaz; p. ej., transparencia y armonización) y cooperación triangular.
- metas del sector privado con relación a gastos coordinados y transparencia.

RENDICIÓN DE CUENTAS

Con el fin de aumentar el incentivo de implementar el marco sucesor de los ODM, este marco necesita respaldarse con un mecanismo oficial y global de rendición de cuentas y presentación de informes, que sirva de vía para la rendición de cuentas ante la gente en situación de pobreza y vulnerabilidad. Lo anterior se vincula estrechamente con una mejora de la disponibilidad de datos sobre el progreso (ver más adelante) y con una presentación de informes transparente de estos datos.

Existen varios mecanismos de rendición de cuentas para la protección de los derechos infantiles, que pueden aportar lecciones prácticas para el marco post 2015. Entre estos, se incluyen los procedimientos de presentación de informes relacionados con la Convención sobre los Derechos del Niño y sus Protocolos Facultativos asociados; el Comité de los Derechos del Niño; los Procedimientos Especiales de la ONU enfocados en la infancia (como Relatores Especiales y Grupos de Trabajo); y mecanismos regionales de defensa de los derechos infantiles (como el Comité Africano sobre los Derechos y el Bienestar de la Infancia). También pueden aprenderse lecciones gracias a las políticas de protección y mecanismos de rendición de cuentas de las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, y los organismos innovadores de rendición de cuentas sectoriales, como la Comisión sobre la Información y la Rendición de Cuentas, relacionada con la iniciativa Todas las Mujeres, Todos los Niños, del Secretario General de la ONU.

DISPONIBILIDAD DE DATOS

Los datos confiables sobre la situación del desarrollo humano —especialmente los datos desglosados de acuerdo con los diferentes grupos como mujeres y hombres, o niñas y niños— son tremendamente contradictorios y, por lo tanto, poco confiables.

Además, es posible que los datos que existen no sean los más significativos. Por ejemplo, la mayoría de los países sólo proporcionan datos sobre las matrículas escolares y la conclusión de la enseñanza. Un país que ha ido más allá en este sentido es Ghana: los datos desglosados que se proporcionaron sobre los resultados de aprendizaje citados anteriormente (ver pág. 10), revelan el aspecto crucial del fracaso a la hora de aprender cuando las niñas y los niños empiezan a asistir a la escuela.

Los datos desglosados también son importantes para revelar los focos de pobreza. Por ejemplo, el Gobierno ugandés y sus donantes han sido criticados por invertir en salud y educación sólo en las áreas más estables, ignorando, de este modo, a la gente que vive en el norte del país y que sufre los efectos de la guerra civil, agravando al mismo tiempo el sentido de exclusión entre la población nortina, lo que ha contribuido a su vez a la guerra. Este problema fue revelado por el desglose de los datos.

En cuanto a la rendición de cuentas, la vía de actuación más eficaz es que los países se basen en sistemas similares de datos, con el fin de generar información que pueda ser comparada. Los sistemas de datos de desarrollo deberían ser gestionados a nivel global. Y los países deberían comprometerse a realizar monitoreo y recopilación de datos de manera anual y bianual a nivel nacional, en base a indicadores comunes y normas internacionales consensuadas de recopilación de datos.

Puede resultar difícil despertar entusiasmo por los datos, que suena a algo mucho menos inmediato que salvar la vida de una niña o un niño. No obstante, para conseguir adelantos equitativos en la lucha contra la mortalidad infantil, es imprescindible contar con mejor información. La recopilación de datos necesita inversión y es imperativo que se cree un fondo global para este propósito. Este fondo proporcionaría tanto subvenciones como servicios de asesoría a los Gobiernos nacionales.

5 PROPUESTA DE SAVE THE CHILDREN PARA UN MARCO POST 2015

El siguiente cuadro expone las metas indicativas e indicadores en cada una de las áreas prioritarias de los objetivos que hemos analizado.

Consideramos que las metas parciales tienen un importante rol en la tarea de asegurar que los objetivos globales sean cumplidos de una manera progresiva (en lugar de dejar aquellos que resultan más difíciles de alcanzar para el final, por ejemplo). Además, apoyamos un enfoque común para la

desigualdad en todas las diferentes áreas temáticas, lo cual es probable que implique abordar la proporción de los grupos más privilegiados y los más desfavorecidos de acuerdo a varias dimensiones. No obstante, en vista de que un grupo técnico está trabajando en esta área como parte del proceso de consultas global post 2015 sobre desigualdad, no prejuzgaremos lo que esperamos que sea el surgimiento de un consenso amplio sobre la forma adecuada para las metas de desigualdad.

OBJETIVO 1: PARA EL AÑO 2030, ERRADICAREMOS LA POBREZA EXTREMA Y REDUCIREMOS LA POBREZA RELATIVA MEDIANTE EL CRECIMIENTO INCLUSIVO Y EL TRABAJO DIGNO.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Erradicar la pobreza económica extrema.	1a Índice de pobreza absoluta: con ingresos de 1,25 dólares al día (para el año 2022). 1b Índice de pobreza absoluta: con ingresos de 2 dólares al día.
2. Luchar por lograr un crecimiento que sea inclusivo y sostenible, y que brinde oportunidades a toda la gente.	2a Disminución de la pobreza relativa como porcentaje del PIB (por año). 2b Retraso del crecimiento infantil, como indicador de la inclusividad del crecimiento. 2c Erradicación de la pobreza infantil relativa (niñas y niños que viven en hogares con menos del 50% de ingresos nacionales medios). ¹ 2d Reducción de la desigualdad de ingresos (medida según la “proporción Palma” de los ingresos del 10% más rico hasta el 40% más pobre). ² 2e Indicadores identificados a nivel nacional para reducir las principales formas de desigualdad horizontal (p. ej., la reducción porcentual de las desigualdades de ingresos espaciales y mejoras porcentuales de la participación económica y política de las mujeres).
3. Proporcionar empleos dignos para todas las personas.	3a Proporción de los salarios respecto al PIB. 3b Reducción de las disparidades laborales de jóvenes y por género (índices y salarios laborales). 3c Porcentaje de niñas y niños que realizan trabajos peligrosos (conforme a la definición en OIT 182, art. 3d).
4. Establecer una base de protección social global.	4a Porcentaje del PIB asignado a la protección social. 4b Cambio porcentual de los índices de cobertura de protección social (definidos a nivel nacional).

OBJETIVO 2: PARA EL AÑO 2030, ERRADICAREMOS EL HAMBRE, REDUCIREMOS EL RETRASO DEL CRECIMIENTO A LA MITAD Y GARANTIZAREMOS EL ACCESO UNIVERSAL A LA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE, EL AGUA Y EL SANEAMIENTO.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Erradicar el hambre, reducir a la mitad el retraso del crecimiento y reducir a la mitad la falta de nutrición.	1a Desglose del predominio de niñas y niños menores de cinco años con retraso del crecimiento por desigualdad de ingresos y género. 1b Lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida.
2. Vincular directamente la producción de alimentos sostenibles y sistemas de distribución con las metas de nutrición.	2a Reducción del número de personas que no pueden permitirse el costo de una dieta nutritiva. Herramienta Cost of Diet (Costo de la Dieta) de Save the Children. 2b Pérdidas de alimentos durante la producción, la manipulación y el procesamiento de alimentos, y desperdicio de alimentos en el sector minorista y de consumo.
3. Asegurar que para el año 2030, el 100% de la población tenga acceso a instalaciones de abastecimiento de agua potable adecuadas y sostenibles con relación al medio ambiente a una distancia máxima de un kilómetro del hogar, en las escuelas y en los servicios de salud.	3a Proporción de poblaciones con acceso a servicios de agua potable a una distancia máxima de un kilómetro del hogar, desglosada por ingresos, zona rural o urbana, género y edad. 3b Proporción de escuelas e instalaciones de salud con acceso directo a servicios de agua potable. 3c Número de enfermedades relacionadas con el consumo de agua y muertes reportadas al año (por quintil de ingresos, edad y zona rural o urbana). 3d Porcentaje de países que cuentan con un marco de políticas y leyes sobre gestión de recursos de agua integrados, que representen específicamente el interés de la salud pública.
4. Asegurar que para el año 2030, el 100% de la población tenga acceso a saneamiento básico a una distancia máxima de un kilómetro de su propiedad, en las escuelas y en los hospitales.	4a Porcentaje de población que tiene acceso a fuentes de agua resistentes al clima e instalaciones de saneamiento higiénicas. 4b Proporción de hogares, escuelas y servicios de salud con mejores instalaciones de saneamiento. 4c Proporción de escuelas y servicios de salud con instalaciones separadas e higiénicas para niñas, niños, mujeres y hombres. 4d Proporción del quintil más pobre con acceso a mejores instalaciones de saneamiento. 4e Proporción de población con acceso a instalaciones seguras de almacenamiento, traslado y eliminación de deposiciones. 4f Porcentaje de gastos nacionales en servicios y mantenimiento de infraestructuras de saneamiento.

OBJETIVO 3: PARA EL AÑO 2030, PONDREMOS FIN A LA MORTALIDAD MATERNO INFANTIL POR CAUSAS PREVENIBLES Y PROPORCIONAREMOS ATENCIÓN DE SALUD PARA TODAS LAS PERSONAS

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Acabar con la mortalidad materno infantil por causas prevenibles.	<ul style="list-style-type: none"> 1a Mortalidad máxima de niñas y niños menores de cinco años en cada país de 20 por cada 1.000 nacidos vivos, en el índice promedio nacional y en los dos quintiles más pobres. 1b Reducción del índice de mortalidad neonatal, en el promedio nacional y en los dos quintiles más pobres, por lo menos en un 50%. 1c Reducción del índice de mortalidad materna, en el promedio nacional y en los dos quintiles más pobres, por lo menos en un 50%.
2. Lograr la cobertura universal de la salud.	<ul style="list-style-type: none"> 2a Porcentaje de nacimientos inscritos en cada segmento de la sociedad. 2b Porcentaje de nacimientos asistidos por personal de salud capacitado (promedio nacional y en los dos quintiles más pobres). 2c Porcentaje de niñas y niños menores de cinco años con síntomas de pulmonía que están tomando antibióticos o que se les ha confirmado que no tienen pulmonía (promedio nacional y en los dos quintiles más pobres). 2d Porcentaje de visitas postnatales dentro de los primeros dos días (promedio nacional y en los dos quintiles más pobres). 2e Porcentaje de niñas y niños menores de cinco años con diarrea que están recibiendo terapia de rehidratación oral y que continúan con su alimentación (promedio nacional y en los dos quintiles más pobres). 2f Protección contra el riesgo económico; p. ej., número de personas que se han empobrecido, junto con el grado de pobreza. 2g Recursos humanos para la salud; p. ej., proporción de profesionales de la salud por cada 10.000 personas. 2h Sistemas de información de gestión de la salud: porcentaje de distritos que entregan informes a tiempo y exactos a nivel nacional. 2i Inversión en la salud: p. ej., gastos totales en el sector de la salud según la fuente de financiamiento, per cápita y como porcentaje de los gastos totales del Gobierno. 2j Porcentaje de bebés entre 12 y 23 meses que han recibido tres dosis de vacunas contra la difteria, tos ferina y tétano. 2k Predominio de uso de métodos anticonceptivos modernos entre las mujeres de 15 a 44 años.
3. Abordar los determinantes sociales de la salud.	<ul style="list-style-type: none"> 3a Reducción del porcentaje de gastos de salud que sean gastos menores, de modo que estos supongan menos del 20% (promedio nacional) en cada país. 3b Porcentaje de niñas y niños menores de cinco años que padecen de retraso del crecimiento (ver Objetivo 2). 3c Porcentaje de la población con acceso a agua potable de fuentes sostenibles y a saneamiento básico (ver Objetivo 2). 3d Educación (ver Objetivo 4). 3e Marcos legales sobre el derecho a la salud; p. ej., la Constitución del Estado, declaración de derechos u otros estatutos que reconozcan el derecho a la salud.

OBJETIVO 4: PARA EL AÑO 2030, NOS ASEGURAREMOS DE QUE TODA LA INFANCIA RECIBA UNA EDUCACIÓN DE BUENA CALIDAD Y OBTENGA BUENOS RESULTADOS DE APRENDIZAJE.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
<p>1. Asegurar que todas las niñas y todos los niños, sin importar dónde se encuentren, obtengan buenos resultados de aprendizaje a los 12 años de edad, con una disminución considerable de las distancias entre los sectores infantiles más pobres y los más ricos.</p>	<p>1a Proporción de niñas y niños que adquieren un buen nivel de aprendizaje en alfabetización y aritmética elemental a los 12 años de edad.</p> <p>1b Reducción de la diferencia de resultados de aprendizaje en alfabetización y aritmética elemental obtenidos a los 12 años de edad entre los quintiles más pobres y los más ricos, y por género.</p> <p>1c Aseguramiento de que el total de niñas y niños en el quintil más pobre pueda leer, con niveles medibles de conocimientos sobre cómo “leer para aprender” al final del tercer año en enseñanza primaria, y que exista igualdad de género.</p> <p>1d Reducción por lo menos en un 50% de la diferencia de los índices de conclusión de la enseñanza primaria y secundaria entre estudiantes del 20% de quintiles más pobres y más ricos, así como de los índices de igualdad de género.</p> <p>1e Metas ambiciosas y específicas para cada país (que podrían incluir objetivos más ambiciosos en las áreas de estudios principales, pero también metas para estudios más amplios, como habilidades prácticas, ciencias y tecnología de la información).</p>
<p>2. Asegurar que las niñas y los niños en mayor situación de pobreza comiencen su educación escolar en condiciones de aprender, con niveles adecuados de desarrollo infantil.</p>	<p>2a Proporción de niñas y niños en la mayor situación de pobreza y de niñas que reciben servicios para el desarrollo de la primera infancia.</p> <p>2b Proporción de niños y niñas pequeños/as en la mayor situación de pobreza y de niñas que logran niveles mínimos de desarrollo infantil (posiblemente evaluados/as por medio de encuestas como la encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados, MICS por sus siglas en inglés, de UNICEF).</p>
<p>3. Asegurar que las personas jóvenes en todas partes adquieran un nivel básico de alfabetización y aritmética elemental, conocimientos técnicos y habilidades prácticas para convertirse en ciudadanos/as activos/as con empleos dignos.</p>	<p>3a Igualdad de acceso a oportunidades de aprendizaje de calidad (proporción de personas adultas jóvenes con buen nivel de alfabetización y aritmética elemental).</p> <p>3b Índices de desempleo y subempleo juvenil.</p> <p>3c Personas jóvenes con mayores habilidades prácticas (por ejemplo, cualidades sociales, identidad positiva y valores).</p>

OBJETIVO 5: PARA EL AÑO 2030, NOS ASEGURAREMOS DE QUE TODAS LAS NIÑAS Y TODOS LOS NIÑOS TENGAN UNA VIDA LIBRE DE TODA FORMA DE VIOLENCIA, RECIBAN PROTECCIÓN DURANTE SITUACIONES DE CONFLICTOS Y PROSPEREN EN UN ENTORNO FAMILIAR SEGURO.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Poner fin a las muertes infantiles a causa de conflictos armados; reducir a la mitad el número de muertes infantiles violentas no relacionadas con conflictos (p. ej., homicidios intencionales).	1a Número de muertes infantiles directas al año a causa de conflictos armados, respecto a la población infantil (desglosado por edad y sexo). 1b Número de homicidios intencionales de niñas y niños al año, respecto a la población infantil.
2. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que son objeto de violencia y abuso sexual de cualquier forma.	2a Índice de niñas y mujeres, niños y hombres objeto de violencia física y sexual durante los últimos 12 meses. 2b Número de personas adultas, niñas y niños por cada 100.000 habitantes que reportan por medio de autoinformes haber sido víctimas de violencia y abuso sexual durante conflictos durante los últimos 12 meses, desglosado por edad y sexo (encuestas nacionales).
3. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que son objeto de una disciplina violenta en el hogar.	3a Predominio de disciplinas violentas: porcentaje de niñas y niños que soportaron cualquier tipo de disciplina violenta en el hogar durante el último mes (desglosado por sexo y edad) (encuestas MICS).
4. Reducir a la mitad el número de niñas y niños que viven sin su familia innecesariamente ³ (incluyendo grupos infantiles afectados por situaciones de emergencia).	4a Número y porcentaje de niñas y niños que no están al cuidado de una familia (desglosado por el tipo de lugar donde viven) (estrategia del Gobierno de EE.UU., datos de Gobiernos nacionales). 4b Porcentaje de niñas y niños separados/as de sus familias y que han sido reunificados/as con ellas o que se les ha puesto al cuidado de otra familia (desglosados por edad y por sexo).

OBJETIVO 6: PARA EL AÑO 2030, LA GOBERNANZA SERÁ MÁS ABIERTA, RESPONSABLE E INCLUSIVA.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Asegurar que todos los países tengan una gobernanza abierta con un presupuesto transparente, libertad de información y la presentación de informes holísticos por parte de las empresas.	1a Aumento del puntaje en el Índice de Transparencia Presupuestaria (transparencia y participación en la elaboración de presupuestos públicos). ⁴ 1b Existencia de una Ley de Libertad de Información. 1c Existencia de leyes sobre presentación de informes por parte de las empresas que exija que las compañías informen sobre su impacto social y ecológico, incluyendo el impacto en los derechos humanos y los impuestos que han pagado. ⁵
2. Asegurar que todos los países tengan una gobernanza participativa con mayor libertad de expresión, de prensa y de alternativas políticas.	2a Aumento en el indicador CIRI sobre libertades de expresión y de prensa. ⁶ 2b Aumento en el indicador CIRI sobre libertad de opciones políticas. ⁷ 2c Aumento del puntaje en el Índice del Estado de Derecho sobre participación en gobernanza (incluyendo la de grupos en situación de marginación y vulnerabilidad). ⁸
3. Asegurar que todos los países tengan una gobernanza responsable con un compromiso con el imperio de la ley, servicios públicos más equitativos y eficaces, y menos corrupción.	3a Aumento del puntaje global en el Índice del Estado de Derecho. ⁹ 3b Mejora en la equidad y eficacia de los servicios públicos (con el acceso a los servicios desglosado por género, región, origen étnico, etc.). ¹⁰ 3c Reducción de la percepción de corrupción. ¹¹

Las metas y los indicadores que se enumeran a continuación son ejemplos de aquellos que están siendo debatidos por personas expertas del sector; por ejemplo, por participantes en la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo o la Iniciativa Energía para Todos de la ONU.

OBJETIVO 7: PARA EL AÑO 2030, CONTAREMOS CON ALIANZAS GLOBALES SÓLIDAS PARA UN USO MAYOR Y MÁS EFICAZ DE LOS RECURSOS FINANCIEROS

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Lograr un aumento y una mayor eficacia del uso de recursos para el desarrollo.	<ul style="list-style-type: none"> • Donantes del CAD-OCDE respetan su compromiso de asignar el 0,7% del INB a la AOD. • Progreso de los actores del desarrollo bilateral y multilateral en los principios establecidos por medio de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (acordados en el 4° FAN de Busan) en base a sus indicadores de monitoreo. • Aumento de la transparencia de flujos financieros a través de la cooperación sur-sur.¹² • Progreso en el compromiso y la implementación por parte de los países de un intercambio automático de información sobre propiedad efectiva.¹³ • Proporción de impuestos respecto al PIB y proporción de impuestos directos respecto a los indirectos.¹⁴
2. Asegurar la transparencia internacional para apoyar la movilización de recursos nacionales.	
3. Establecer y aplicar los derechos de propiedad intelectual favorables para el desarrollo.	

OBJETIVO 8: PARA EL AÑO 2030, CONSTRUIREMOS SOCIEDADES RESISTENTES A LOS DESASTRES.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Que las naciones reduzcan a la mitad los índices de mortalidad durante desastres para el año 2030.	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de tasa bruta de mortalidad (muertes a causa de desastres por cada 1.000 habitantes). • Pérdidas económicas directas como porcentaje del PIB. • Planes nacionales de reducción del riesgo de desastres y de resistencia frente a desastres, adoptados e incluidos en los planes de desarrollo nacionales.
2. Que las naciones reduzcan a la mitad las pérdidas económicas relacionadas con los desastres para el año 2030.	
3. Que todas las naciones desarrollen un plan nacional de reducción del riesgo de desastres y de resistencia frente a desastres para el año 2020.	

OBJETIVO 9: PARA EL AÑO 2030, CONTAREMOS CON ENTORNOS SOSTENIBLES, SALUDABLES Y RESISTENTES PARA TODAS LAS PERSONAS.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Reducir considerablemente los impactos en la salud humana de la contaminación ambiental.	<ul style="list-style-type: none"> • Total de enfermedades y mortalidad prematura debido a factores ambientales, y reportados en los sectores de la población correspondientes a los quintiles más pobres.¹⁶ • Emisiones de CO₂ per cápita, por cada un dólar del PIB y total. • Porcentaje de hábitats, incluyendo sistemas forestales, agrícolas y acuícolas, protegidos o incluidos en planes de gestión sostenible con relación al medio ambiente. • Porcentaje de especies en peligro de extinción. • Porcentaje de las especies que se cosechan y peces que se consumen dentro de límites biológicos seguros. • Porcentaje de países con programas o planes de acción nacionales vigentes de CPS. • Tendencias de la intensidad de carbono y agua de los sectores agrícola, forestal y energético.
2. Lograr que las emisiones de gases de efecto invernadero alcancen el punto máximo en 2030 y reducir considerablemente el número de personas expuestas a los fenómenos relacionados con el clima.	
3. Restaurar y proteger el 30% de aguas terrestres y continentales y los ecosistemas marinos, y proteger la biodiversidad.	
4. Lograr que los Principios de Producción y Consumo Sostenibles ¹⁵ se incorporen en todos los sectores dentro de los países.	

OBJETIVO 10: PARA EL AÑO 2030, BRINDAREMOS ENERGÍA SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS.

Metas indicativas	Indicadores potenciales
1. Asegurar el acceso universal a servicios energéticos modernos.	<ul style="list-style-type: none"> • Número de hogares e instalaciones con conexión eléctrica. • Número de hogares e instalaciones con una cocina moderna. • Consumo final de diferentes tipos de energía renovable. • Medidas en materia de políticas que respaldan la energía renovable. • Inversión en energía renovable. • La intensidad energética del PIB, que mide la energía primaria que se usa para generar energía destinada al consumo, desglosada en sectores residencial, agrícola, industrial, de servicios y de transporte, además de los sectores de suministro de electricidad y gas. • Consumo de energía en la elaboración de productos que requieren un uso intensivo de energía. • Medidas en materia de políticas que respaldan la eficiencia energética.
2. Erradicar muertes prevenibles provocadas por cocinas y hogueras.	
3. Duplicar la proporción de fuentes de energía renovable en la matriz energética global.	
4. Duplicar el índice de mejoras en la eficiencia energética.	

6 CONCLUSIÓN: VISIÓN DE SAVE THE CHILDREN

“Vencer la pobreza no es una labor de caridad, sino un acto de justicia. Al igual que la esclavitud y el apartheid, la pobreza no es natural. Es un fenómeno creado por el ser humano y puede superarse y erradicarse por medio de la acción del mismo ser humano. A veces le toca a una generación convertirse en una gran generación. USTEDES pueden ser esa gran generación. Dejen florecer su grandeza”.

Nelson Mandela¹

Los seres humanos hemos luchado durante milenios. Contra el hambre, contra las enfermedades, contra la pobreza y la miseria, y contra la ignorancia. Contra los desastres naturales, contra los conflictos, contra la violencia que forma parte de nuestra propia naturaleza y por gobernarnos.

Sin embargo, los seres humanos somos extraordinarios. Nuestros enormes esfuerzos, ingenio y aportaciones al patrimonio de la humanidad implican que hemos llegado a un momento decisivo sin precedentes. Erradicar la pobreza absoluta, en todas sus dimensiones y para siempre, se encuentra al alcance de nuestra capacidad tecnológica y de nuestros sistemas políticos.

Mientras luchamos por conseguirlo, debemos recordar que todos nuestros logros económicos dependen plenamente de los sistemas naturales, que debemos gestionar y cuidar de una manera más eficaz.

Pero ahora podemos erradicar la pobreza absoluta y la desigualdad extrema.

Podemos crear un mundo en el que toda la gente tenga suficientes alimentos; en el que toda la gente

tenga acceso adecuado a la enseñanza escolar para prosperar; en el que toda la gente tenga saneamiento para mantenerse saludable y agua potable para beber; y en el que toda la gente tenga acceso a una atención de salud cuando se enferme. Un mundo en el que toda la gente esté protegida y que cuente con medios de subsistencia, en el que exista un sistema de protección social al que las personas puedan recurrir durante los períodos de privaciones económicas; y en el que las comunidades estén preparadas para los peores obstáculos que la naturaleza pueda ponerles en el camino. Un mundo en el que todas las personas miren a los demás seres humanos a los ojos porque saben que todas las personas merecen el mismo respeto: mujer u hombre, niño/a o adulto/a, del sur o del norte.

El trato que reciben las niñas y los niños es el barómetro de una sociedad. Y en este mundo, la infancia –nuestra infancia– no sólo sobrevivirá, sino que también prosperará.

Si los Gobiernos del norte y del sur, las empresas del norte y del sur, y las personas del norte y del sur, cumplimos nuestras promesas de los ODM, y además damos el próximo paso para lograr un objetivo cero, podremos crear las condiciones propicias para un desarrollo humano progresivo, cuya base es la sostenibilidad del medio ambiente. Juntos/as, podemos lograrlo dentro de una generación.

Sería un logro verdaderamente histórico, algo de lo que podremos sentir orgullo. Es posible. Es lo que debe hacerse. Sin duda, constituye un desafío que la comunidad global debe aceptar.

NOTAS

INTRODUCCIÓN

¹ ODI y Millennium Campaign (2010) *Millennium Development Goals Report Card: Learning from progress* (Ficha informativa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: aprendizaje en base al progreso), ODI: Londres.

² Save the Children y Overseas Development Institute (2012), *Progress in Child Well-Being: Building on what works* (Progreso en el bienestar infantil: cómo avanzar en base a lo que da resultado); Mehrotra, S. y Jolly, R. (1997) *Development with a Human Face: Experiences in social achievement and economic growth* (Desarrollo con rostro humano: experiencias en logros sociales y crecimiento económico), Oxford: OUP.

³ Cifras del CAD-OCDE.

⁴ Kenny C. y Sumner, A. (2011), *More Money or More Development? What have the MDGs achieved?* (¿Más dinero o más desarrollo?; ¿Qué han logrado los ODM?). Center for Global Development.

⁵ Save the Children (2012) 'Aspirations for a post-MDG Framework based on the Experiences and Perceptions of Save the Children' (Aspiraciones para un marco post ODM basado en las experiencias y percepciones de Save the Children), investigación interna no publicada.

⁶ Sumner, A. (2010), *Global Poverty and the New Bottom Billion* (Pobreza global y los nuevos mil millones de personas en la mayor situación de pobreza), Reino Unido: Institute for Development Studies.

⁷ Milanovic, B. (2010). *The Haves and the Have-Nots: A brief and idiosyncratic history of global inequality* (Quienes tienen y quienes no tienen: breve y peculiar historia de la desigualdad global), Basic Books.

⁸ Berg, A. y Ostry, J. (2011), *Inequality and Unsustainable Growth: Two sides of the same coin?* (Desigualdad y crecimiento no sostenible: ¿dos caras de la misma moneda?), Nota de Debate del Personal del FMI SDN/11/08: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2011/sdn1108.pdf>.

⁹ Ver Anexo 1 en Save the Children (2012) *Born Equal: How reducing inequality could give our children a better future* (Nacer en igualdad: cómo podemos ofrecer un mejor futuro a nuestra infancia reduciendo la desigualdad), Save the Children: Londres.

I CONCLUIR LA TAREA: MEJORES RESULTADOS, PROGRESO MÁS RÁPIDO

¹ Milanovic, B. (2010). *The Haves and the Have-Nots: A brief and idiosyncratic history of global inequality* (Quienes tienen y quienes no tienen: breve y peculiar historia de la desigualdad global), Basic Books, pág. 190.

² Warner, D.; Rao, D. S. P.; Griffiths, W. E. y Chotikapanich, D. *Global Inequality: Levels and trends 1993–2005* (Desigualdad global: niveles y tendencias 1993–2005): <http://www.uq.edu.au/economics/abstract/436.pdf>.

³ Save the Children (2012) *Born Equal: How reducing inequality could give our children a better future* (Nacer en igualdad: cómo podemos ofrecer un mejor futuro a nuestra infancia reduciendo la desigualdad), Save the Children: Londres.

⁴ Ver nota anterior.

⁵ Save the Children (2002): ver nota 3, Capítulo 1.

⁶ Ver, por ejemplo, el debate sobre este aspecto y respectivas fuentes en Save the Children (2012) *Born Equal: How reducing inequality could give our children a better future* (Nacer en igualdad: cómo podemos ofrecer un mejor futuro a nuestra infancia reduciendo la desigualdad).

⁷ Melamed, C. (2012) *After 2015: Contexts, politics and processes for a post-2015 global agreement on development* (Después de 2015: contextos, política y procesos para un acuerdo mundial post 2015 sobre desarrollo), ODI: Londres.

⁸ Save the Children (2010) *A Fair Chance At Life: Why equity matters for child survival* (Oportunidades justas en la vida: por qué la equidad sí importa para la supervivencia infantil), Save the Children Reino Unido: Londres.

⁹ Save the Children (2011) *An Equal Start: Why gender equality matters for child survival and maternal health* (Comienzo en igualdad: por qué la igualdad de género sí importa para la supervivencia infantil y la salud materna), Save the Children, Reino Unido: Londres.

¹⁰ Save the Children (2002): ver nota 3, Capítulo 1.

¹¹ Young Lives y Save the Children (2012 de próxima aparición) 'Growing Up with the Promise of the MDGs: Children's hopes for the future of development' (Crecer con la promesa de los ODM: las esperanzas infantiles para el futuro del desarrollo), Save the Children, Reino Unido: Londres.

¹² Hoff, K. y Priyanka, P. (2003) 'Belief systems and durable inequalities: an experimental investigation of Indian caste' (Sistemas de creencias y desigualdades duraderas: investigación experimental de las castas indias): <http://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/BeliefSystemsandDurableInequalities.pdf>.

¹³ Young Lives y Save the Children (de próxima aparición en 2012): ver nota 11, Capítulo 1.

¹⁴ Save the Children (2012) *Shared Value: How can large businesses contribute to the post-2015 agenda?* (Valor compartido: ¿cómo pueden contribuir las grandes empresas a la agenda post 2015?).

¹⁵ Results for Development Institute, Post-2015 Health MDGs (Los ODM de salud post 2015), Borrador para el Debate, 30 de mayo de 2012, sección 4.

¹⁶ Jones, N. y Espey, J. (2008) *Increasing Visibility and Promoting Policy Action to Tackle Sexual Exploitation in and around Schools in Africa* (Aumento de la visibilidad y promoción de medidas políticas para luchar contra la explotación sexual en y alrededor de las escuelas en África), PLAN y Overseas Development Institute: <http://plan-international.org/learnwithoutfear/files/sexual-exploitation-in-west-africa-english>.

¹⁷ UNESCO (2012) *Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación*, Informe de Seguimiento de la EPT.

¹⁸ La variación entre los modelos de variables de fertilidad media y alta.

¹⁹ Melamed (2012): ver nota 7, Capítulo 1.

²⁰ Grupo de Trabajo Intercentros sobre Cambio Climático (ICWG-CC, por sus siglas en inglés) del Consultative Group on International Agricultural Research (2008). The Challenge of Climate Change Research to Overcome its Impact on Food Security, Poverty, and Natural Resource Degradation in the Developing World (Investigación sobre el desafío del cambio climático para superar su impacto en la seguridad alimentaria, la pobreza y la degradación de los recursos naturales en el mundo en desarrollo). Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Bali, 2007 –DPI/2483– noviembre; ver también debate relacionado en G. Edame, B. Anam, W. Fonta y E. Duru (2011) 'Climate Change, Food Security and Agricultural Productivity in Africa: Issues and policy directions' (Cambio climático, seguridad alimentaria y productividad agrícola en África: problemas y directrices políticas), *International Journal of Humanities and Social Science* 1 (21), pp.205–223: http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_1_No_21_Special_Issue_December_2011/21.pdf.

2 PONER EN PRÁCTICA LOS PILARES DEL DESARROLLO HUMANO

¹ Banco Mundial (2012) “El Banco Mundial percibe avances en la lucha contra la pobreza extrema, pero advierte sobre vulnerabilidades” (comunicado de prensa). <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSPANISH/0,,contentMDK:23130099~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>.

² Cálculo para 2030 de Karver, Kenny y Sumner, ‘MDG 2.0: goals, targets and timeframes; 1990 value and 2015 estimate’ (ODM 2.0: objetivos, metas y plazos; valor en 1990 y cálculo para 2015), en Chen y Ravallion (2012) *More Relatively Poor People in a Less Absolutely Poor World* (Más personas relativamente en situación de pobreza en un mundo menos absolutamente pobre).

³ Ravallion, M., *Benchmarking Global Poverty Reduction* (Evaluación comparativa de la reducción de la pobreza mundial), Documento de Trabajo de Investigación de Políticas 6205 del Banco Mundial, Banco Mundial: Washington, D.C.: <http://elibrary.worldbank.org/docserver/download/6205.pdf>.

⁴ Ver nota 2, Capítulo 2.

⁵ Ver nota 8, Capítulo 1; A. Minujin, J. Vandemoortele y E. Delamonica, ‘Economic growth, poverty and children’ (Crecimiento económico, pobreza e infancia), *Environment and Urbanization* (Medio ambiente y urbanización), 14, 2, 2002, pp 23–43.

⁶ Ver, por ejemplo, un resumen sobre los efectos negativos de la pobreza infantil relativa en Emerson, E. (2009) ‘Relative child poverty, income inequality, wealth, and health’ (Pobreza infantil relativa, desigualdad de ingresos, riqueza y salud), *Journal of the American Medical Association* 301(4), pp.425–426: <http://jama.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=183263>; y el debate sobre la medición de la pobreza infantil relativa en UNICEF (2012) *Measuring child poverty* (Medición de la pobreza infantil), Ficha Informativa 10 del Innocenti Research Centre: http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/rc10_eng.pdf.

⁷ El “Programa de Trabajo Decente” de la OIT fue creado por Gobiernos, empleadores/as y trabajadores/as para establecer las prioridades de la organización y reflejar un amplio consenso internacional: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang--es/index.htm>.

⁸ UNRISD (2012) *Inequalities and the Post-2015 Development Agenda* (Desigualdades y agenda de desarrollo post 2015), Informe de Investigación y Políticas Número 15 del UNRISD, octubre de 2012.

⁹ CPRC (2012) *Stemming Girls’ Chronic Poverty: Catalysing change by building just institutions* (Frenar la pobreza crónica de las niñas: cómo catalizar el cambio creando instituciones justas), CPRC: Londres.

¹⁰ OIT (2011), ‘Global employment trends for youth: 2011 update’ (Tendencias de empleo global para la juventud: actualización de 2011), Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, citado en UNDESA (2012) *World Youth Report 2012* (Informe mundial de la juventud), pág. 21: <http://unworldyouthreport.org/media/pdfs/WYR2011.pdf>.

¹¹ El trabajo peligroso es definido por el Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil (artículos 3c y 3d) como: “la utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes (...) y el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños”, en OIT (2010) *Accelerating action against child labour* (Intensificar la lucha contra el trabajo infantil), Ginebra, Suiza.

¹² Horton, S. (1999) ‘Opportunities for investments in low income Asia’ (Oportunidades de inversión en sectores de Asia con bajos ingresos), *Asian Development Review*, 17, p.246–73 concluye que en India las pérdidas de la productividad (sólo con relación al trabajo manual) a causa del retraso del crecimiento, deficiencia de yodo y deficiencia de hierro en conjunto provocan una pérdida total del 2,95% del PIB. Ver también Banco Mundial (2006) *Repositioning Nutrition as Central to Development: A strategy for large-scale action* (Reposicionamiento de la nutrición como aspecto central del desarrollo: estrategia para una intervención a gran escala), Washington, D.C.: Banco Mundial; y Banco Mundial (2010) *Scaling Up Nutrition: What will it cost?* (Fomento de la nutrición: ¿cuál será el costo?), Washington, D.C.: Banco Mundial.

¹³ Ver el Índice de Precios de los Alimentos del Banco Mundial: el precio de los cereales ha aumentado de 100 en 2005 a más de 250 en 2012. Los precios de los alimentos y de grasas y aceites han aumentado de 120 a alrededor de 225 y 250 (fuente: Alerta sobre Precios de los Alimentos, Banco Mundial, agosto de 2012).

¹⁴ Espey, J. (2011) *Women Exiting Chronic Poverty: Empowerment through equitable control of households’ natural resources* (Mujeres que salen de la pobreza crónica: empoderamiento por medio del control equitativo de los recursos naturales de los hogares), Documento de Trabajo No. 174 del Chronic Poverty Research Centre, Londres, Reino Unido.

¹⁵ Se ha hecho referencia al agua potable a propósito ya que refleja la necesidad de asegurar que la calidad del agua sea superior a los niveles mínimos que se exigen para la salud humana.

¹⁶ UNICEF (2012) *Committing to Child Survival: A promise renewed* (Compromiso con la supervivencia infantil: una promesa renovada).

¹⁷ Save the Children (2011) *Missing Midwives* (Escasez de personal de partería).

¹⁸ Save the Children (2012) *Every Woman’s Right: How family planning saves children’s lives* (El derecho de toda mujer: la manera en que la planificación familiar salva vidas infantiles).

¹⁹ Frenz, P. y Vega, J. (2010) *Universal Health Coverage with Equity: What we know, don’t know and need to know* (Cobertura universal de salud con equidad: qué sabemos, qué no sabemos y qué necesitamos saber), Montreux: Global Symposium on Health Systems Research.

²⁰ Ver Organización Mundial de la Salud, Determinantes Sociales de la Salud (página web): http://www.who.int/social_determinants/es/index.html

²¹ Naciones Unidas (2011) *Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2011*, ONU: Nueva York.

²² UNESCO (2011) *Una crisis encubierta: conflictos armados y educación*, Educación para Todos, Informe de Seguimiento 2011.

²³ UNESCO (2012): ver nota 17, Capítulo 1.

²⁴ Ver Save the Children (2012), *Laying the Foundations: Early childhood care and development* (Sentar las bases: cuidado durante la primera infancia y desarrollo); The Brookings Institution, Centre for Universal Education (2011), *A Global Compact on Learning* (Un pacto global sobre aprendizaje), p. 13.

²⁵ Save the Children (2010) *Child Protection: Taking action against all forms of abuse, neglect, violence and exploitation* (Protección de la infancia: intervenciones contra toda forma de abuso, descuido, violencia y explotación).

²⁶ Los nombres han sido cambiados con el fin de proteger las identidades.

²⁷ UNICEF (2007) *Examen estratégico 10 años después del informe Machel*, p. 19.

²⁸ Banco Mundial (2011) *World Development Report 2011: Conflict, security and development* (Informe de desarrollo mundial de 2011: conflictos, seguridad y desarrollo), Banco Mundial: Washington D.C.

²⁹ Informe del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, A/66/782–S/2012/261, abril de 2012.

³⁰ Save the Children (2012) *Hidden Survivors: Sexual violence against children in conflict* (Supervivientes ocultos/as: violencia sexual contra la infancia durante conflictos), Save the Children, Reino Unido: Londres.

³¹ UNICEF (2009) *Progreso para la infancia: un balance sobre la protección de la niñez*, p. 7.

³² Naciones Unidas (2006) Informe Independiente para las Naciones Unidas *La violencia contra los niños*, A/61/299.

³³ Cálculo basado en datos de 33 países de ingresos medios y bajos, que cubren alrededor del 10% de la población mundial. UNICEF (2011) *Child Protection from Violence, Exploitation and Abuse: A statistical snapshot* (Protección de la infancia contra la violencia, la explotación y el abuso: información estadística).

³⁴ UNICEF (2009) *Child Protection from Violence, Exploitation and Abuse* (Protección de la infancia contra la violencia, la explotación y el abuso): http://www.unicef.org/media/media_45451.html.

³⁵ UNICEF (2008): ver nota 30, Capítulo 2.

³⁶ Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas *La violencia contra los niños*, 2006.

³⁷ Global Initiative to End all Corporal Punishment of Children (Iniciativa global para acabar con todo tipo de castigos físicos contra la infancia): <http://www.endcorporalpunishment.org/children/progress-around-the-world.html>. En 2006 eran 16 países.

³⁸ Desde la publicación por parte de las Naciones Unidas (1996) del informe *Repercusiones de los Conflictos Armados sobre los Niños (A/51/306)*, de Graça Machel, Representante Especial del Secretario General, y la publicación también por parte de las Naciones Unidas (2006) del Informe Independiente para las Naciones Unidas *La violencia contra los niños (A/61/299)*, la comunidad internacional cuenta con unos programas de protección infantil bien definidos. Se han adoptado planes de acción para prevenir y detener la explotación sexual de niñas, niños y jóvenes (*Declaración y Plan de Acción de Río de Janeiro para Prevenir y Detener la Explotación Sexual de Niños y Adolescentes*, 2008) y para eliminar el trabajo infantil (*Hacia un mundo sin trabajo infantil – Pasos hacia 2016*, 2010). En 2009, la Asamblea General de la ONU adoptó las *Directrices Internacionales sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños (Asamblea General de la ONU, Directrices sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños, A/RES/64/142, 2009)*.

³⁹ Que no están al cuidado de ningún tipo de familia, ya sea la familia biológica o una familia alternativa.

⁴⁰ Presidenta Ellen Johnson Sirleaf (2010) 'Africans must control their own fate' (El pueblo africano debe controlar su propio destino), *The Global and Mail*, 10 de mayo de 2010.

⁴¹ Para mayor información sobre Gobiernos abiertos y la agenda post 2015, ver: <http://www.one.org/international/blog/putting-people-first-in-the-post-2015-development-framework/>.

⁴² Saferworld, informe de septiembre de 2012 'Approaching post-2015 from a peace perspective' (Enfoque post 2015 desde una perspectiva de paz): <http://www.saferworld.org.uk/downloads/pubdocs/1208%20Saferworld%20brief%20-%20Approaching%20Post-2015%20From%20A%20Peace%20Perspective.pdf>.

3 CREAR ENTORNOS FAVORABLES Y SOSTENIBLES

¹ Kenny y Sumner (2011): ver nota 4, Introducción.

² Aid Watch (2012) *Aid We Can: Invest more in global development* (Ayuda humanitaria que podemos conceder: invertir más en desarrollo global). Concord: Bruselas.

³ Save the Children y Overseas Development Institute (2012) *Progress in Child Well-Being: Building on what works (Progreso en el bienestar infantil: cómo avanzar en base a lo que da resultados)*.

⁴ Save the Children (2011) *Healthier Returns: Making aid for healthcare more effective* (Resultados más saludables: hacer que la ayuda humanitaria para la atención de la salud sea más eficaz), Save the Children, Reino Unido: Londres.

⁵ UNCTAD (2011) *Trade and Development Report, 2011* (Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2012).

⁶ Ver, por ejemplo, Bruno, R. L. y Campos, N. F. (2011) "Foreign direct investment and economic performance: A systematic review of the evidence uncovers a new paradox" (Inversión exterior directa y rendimiento económico: una revisión sistemática de las pruebas revela una nueva paradoja), Informe Final para el DFID: http://www.dfid.gov.uk/r4d/PDF/Outputs/SystematicReviews/DFID_MRA_FDI_February_28_2011_Bruno_Campos.pdf.

⁷ Save the Children (2012): ver nota 14, Capítulo 1.

⁸ Calculada en base a la Ayuda Humanitaria Programable para los Países (OCDE) y los gastos públicos (cifra del FMI); Action Aid (2012) *Real Aid 3: Ending aid dependency* (Tercer informe de Ayuda Real: cómo detener la dependencia de la ayuda humanitaria).

⁹ Ver debate en apartado 'Tax systems' (Sistemas fiscales) en Cobham, A. (2012) 'Tax havens and illicit flows' (Paraísos fiscales y flujos ilícitos),

pp.337–372; en Reuter, P. (ed.) (2012) *Draining Development? Controlling flows of illicit funds from developing countries* (¿Drenaje de desarrollo? Cómo controlar los flujos de fondos ilícitos desde los países desarrollados). Banco Mundial: Washington, D.C.

¹⁰ Christian Aid (2008) *Death and Taxes: The true toll of tax dodging* (Muerte e impuestos: los verdaderos estragos del fraude fiscal), Londres: Christian Aid: <http://www.christianaid.org.uk/images/deathandtaxes.pdf>.

¹¹ Reuter, P. (ed.) (2012) *Draining Development? Controlling flows of illicit funds from developing countries* (¿Drenaje de desarrollo? Cómo controlar los flujos de fondos ilícitos desde los países desarrollados), Banco Mundial: Washington, D.C.

¹² UNISDR (2012) 'The impacts of disasters since the 1992 Earth Summit' (Los impactos de los desastres desde la Cumbre de la Tierra de 1992); citado in Mitchell (2012) *Options for Including Disaster Resilience in Post-2015 Development Goals* (Opciones para la inclusión de la resistencia frente a desastres en los objetivos de desarrollo post 2015).

¹³ Informe de Young Lives, junio de 2012.

¹⁴ Ver PNUMA 2012 *Global Environment Outlook 5: Environment for the Future we want* (Perspectiva del Medio Ambiente Global número 5: el medio ambiente para el futuro que queremos).

¹⁵ Ver Millennium Ecosystem Assessment (2005), en particular, las síntesis en el ámbito de la salud.

¹⁶ Millennium Ecosystem Assessment (2005) Summary for Decision Makers (Resumen para responsables de la toma de decisiones).

¹⁷ La variación entre los modelos de variables de fertilidad media y alta.

¹⁸ Ver, por ejemplo, los informes de Millennium Ecosystem Assessment (2005) y los diversos informes de The Economics of Ecosystem and Biodiversity (2009–2012).

¹⁹ Los informes correspondientes incluyen los siguientes: Millennium Ecosystem Assessment (2005); IISD (2004) *Exploring the Links: Human wellbeing, poverty and ecosystem services* (Exploración de los vínculos: bienestar humano, pobreza y servicios de ecosistemas); Convention on Biological Diversity (2010); ILED (2010) *Linking Biodiversity Conservation and Poverty Alleviation: A state of knowledge review* (Vinculación de la conservación de la biodiversidad y el alivio de la pobreza: revisión de los conocimientos); Serie Técnica del CBD No 55; Banco Mundial (2007) *Poverty and Environment: Understanding linkages at the household level* (Pobreza y medio ambiente: estudio de los vínculos a nivel hogar); WRI (2005) *The Wealth of the Poor* (La riqueza de la gente en situación de pobreza).

²⁰ PNUD (2011) *Trade and Development Report: Sustainability and equity* (Informe sobre el comercio y el desarrollo: sostenibilidad y equidad).

²¹ OMS (2006) *Ambientes saludables y prevención de enfermedades: hacia una estimación de la carga de morbilidad atribuible al medio ambiente*.

²² Ver nota anterior.

²³ Esto reflejaría el progreso hacia el cumplimiento de los compromisos hechos en el Plan de Implementación de Johannesburgo, el Plan de Acción del Enfoque Estratégico a la Gestión de Productos Químicos a Nivel Internacional y en Río+20, y permitiría, además, medir dicho progreso.

²⁴ Ver Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2007) 'Fourth Assessment Report' (Cuarto informe de evaluación) y (2012) 'Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change' (Gestión del riesgo de fenómenos extremos para fomentar la adaptación al cambio climático).

²⁵ Akachi Y., Goodman, D. y Parker, D. (2009) *Global Climate Change and Child Health: A review of pathways, impacts and measures to improve the evidence base* (Cambio climático global y salud infantil: revisión de los caminos, impactos y medidas para mejorar la base empírica), Innocenti Research Centre de UNICEF, Documento de Trabajo 2009-03.

²⁶ En comparación con un mundo en el cual no se produzca un cambio climático (ver IFPRI [2009]) *Climate Change Impact on Agriculture and Costs of Adaptation* (Impacto del cambio climático en la agricultura y costos de adaptación).

²⁷ Ver nota anterior.

²⁸ Banco Mundial (2008) *Development and Climate Change: A strategic framework for the World Bank Group: technical report* (Desarrollo y cambio climático: marco estratégico para el Grupo del Banco Mundial: informe técnico).

²⁹ Ver informes de Millennium Ecosystem Assessment (2005) y UK National Ecosystem Assessment (2011).

³⁰ Esto se basa en la meta Aichi 11 de la Convention on Biological Diversity, aunque la fortalece, con el fin de reflejar el plazo de 2030 (las Metas Aichi sólo llegan a 2020).

³¹ Según se incluye en el marco decenal de programas sobre modalidades de consumo y producción sostenibles: https://rio20.un.org/sites/rio20.un.org/files/a-conf.216-5_spanish.pdf.

³² IEA (2011) *World Energy Outlook 2011: Special Report: Energy for all* (Perspectiva energética del mundo de 2011: informe especial sobre Energía para Todos): http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/weo2011_energy_for_all-1.pdf.

³³ Ver nota anterior.

³⁴ Practical Action (2012) *Poor People's Energy Outlook 2012: Energy for earning a living* (Perspectiva 2012 sobre el acceso a la energía de la gente en situación de pobreza: energía para ganarse la vida). Publicación de Practical Action: <http://cdn1.practicalaction.org/docs/PPEO2012.pdf#page=10>.

³⁵ IEA (2011): ver nota 32, Capítulo 3.

³⁶ Practical Action, *Energy for all 2030 (Energía para todos 2030)*: <http://practicalaction.org/energy-for-all-2030-mep>.

³⁷ Nussbaumer, P.; Bazilian, M.; Modi, V. y Yumkella, K. (2011) *Measuring Energy Poverty* (Medición de la pobreza energética), Documento de Trabajo 42 de la OPHI, Universidad de Oxford.

5 PROPUESTA DE SAVE THE CHILDREN PARA UN MARCO POST 2015

¹ La medida que se prefiere en el Reino Unido para evaluar la pobreza infantil relativa consiste en aquellas personas que viven en hogares con menos del 60% de los ingresos nacionales medios, pero las Fichas Informativas del Innocenti Research Centre de UNICEF se han basado en el 50% de los ingresos nacionales medios para la comparación internacional.

² Se trata de la proporción identificada por el economista Gabriel Palma, que refleja la mayoría de las variaciones de desigualdad entre los países: ver Palma, J. G. (2011) 'Homogeneous middles vs. heterogeneous tails, and the end of the 'inverted-U': It's all about the share of the rich' (Sectores medios homogéneos versus colas heterogéneas y el fin de la U invertida: se trata de que los sectores ricos compartan), *Development and Change* (Desarrollo y cambio) 42:1, pp.87-153: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-7660.2011.01694.x/abstract>.

³ Que no están al cuidado de ningún tipo de familia, ya sea la familia biológica o una familia alternativa.

⁴ Puede medirse por el Índice de Transparencia Presupuestaria (de la International Budget Partnership) u otro similar.

⁵ Ver, por ejemplo, la propuesta de presentación de informes por parte de las empresas que hizo Aviva en Rio+20.

⁶ Medido por el Indicador de Datos de Derechos Humanos Cingranelli-Richards (CIRI) u otro similar.

⁷ Medido por el Indicador de Datos de Derechos Humanos Cingranelli-Richards (CIRI) u otro similar.

⁸ Medido por el subindicador del derecho a presentar peticiones al Gobierno y la participación pública, del Índice del Estado de Derecho del World Justice Project, u otro similar.

⁹ Medido por el Índice del Estado de Derecho del World Justice Project u otro similar.

¹⁰ En base al Indicador Mundial de Gobernanza sobre eficacia de gobierno del Banco Mundial, u otro similar.

¹¹ Medido por el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency International u otro similar.

¹² Ver, por ejemplo, el trabajo de la iniciativa Intercambio de Experiencias Sur-Sur sobre Prácticas Fiscales Adecuadas (South-South Sharing of Successful Tax Practices o S4TP), creada a principios de 2008 por una asociación entre la Unidad Especial para la Cooperación Sur-Sur del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de Financiamiento para el Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de la ONU, la coalición New Rules for Global Finance y la organización Tax Justice Network. <http://new-rules.org/what-we-do/south-south-sharing-of-successful-tax-practices-s4tp>; y el trabajo del Panel de Alto Nivel sobre Flujos Financieros Ilícitos desde África, que fue establecido por una resolución de la Conferencia de Ministros/as de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico de África en 2011 y convocada conjuntamente por la Unión Africana y la Comisión Económica para África: <http://new.uneca.org/TabId/3018/Default.aspx?ArticleId=1671>.

¹³ Conforme con las recomendaciones e instrumentos de todos los principales organismos internacionales y multilaterales y procesos de transparencia fiscal, lucha contra el blanqueo de dinero y lucha contra el financiamiento del terrorismo, incluyendo el FATF y la OCDE.

¹⁴ Además de constituir valiosos indicadores del éxito de un entorno más colaborativo para el intercambio de información a nivel internacional, numerosas investigaciones destacan la importancia de la eficacia fiscal en la tarea de construir un Estado responsable y representativo, con capacidad de respaldar el desarrollo humano; ver, por ejemplo, las recientes encuestas de Broms, R. (2011) 'Taxation and government quality: The size, the shape, or just Europe 300 years ago?' (Impuestos y calidad de gobierno: ¿el tamaño, la forma o sólo Europa hace 300 años?), Quality of Government Institute (University of Gothenburg), Documento de Trabajo 2011/16: http://www.qog.pol.gu.se/digitalAssets/1357/1357842_2011_16_broms.pdf; y Di John, J. (2010) 'Taxation, resource mobilisation and state performance' (Impuestos, movilización de recursos y rendimiento del Estado), Documento de Trabajo DFID/LSE del Crisis States Research Centre 84: <http://eprints.soas.ac.uk/11785/1/WP84.2.pdf>.

¹⁵ Según se incluye en el marco decenal de programas sobre modalidades de consumo y producción sostenibles: https://rio20.un.org/sites/rio20.un.org/files/a-conf.216-5_spanish.pdf.

¹⁶ Ver OMS (2006) *Ambientes saludables y prevención de enfermedades: hacia una estimación de la carga de morbilidad atribuible al medio ambiente*.

6 CONCLUSIÓN

¹ Discurso pronunciado por Nelson Mandela en Trafalgar Square, Londres, el 3 de febrero de 2005. Texto completo en: http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk_politics/4232603.stm.

ACABEMOS CON LA **POBREZA** EN NUESTRA GENERACIÓN

Visión de Save the Children para un marco post 2015

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, uno de los acuerdos más resonantes y unificadores en la historia política, alcanzarán un momento decisivo en 2015, su plazo de cumplimiento.

Debemos hacer todo lo posible por lograrlos. Pero también necesitamos acordar un plan para el trabajo que quedará pendiente.

Este informe expone la visión de Save the Children de un nuevo marco de desarrollo –consistente en diez objetivos, además de metas e indicadores– que ayudarán a crear un mundo en el cual todas las personas, sin importar dónde se encuentren, puedan ejercer sus derechos dentro de una generación.

Sabemos que el proceso global de consultas ya se está desarrollando y aún debemos escuchar muchas opiniones, de modo que no planteamos esta visión como una posición definitiva. Más bien, se trata de un indicador de nuestras prioridades y –esperamos– una contribución al proceso de cristalización de una solución final.

savethechildren.org.uk



Save the Children